

cómic tecla

bardon art: un adiós silencioso
asterios polyp alta sociedad.
cerebus el destino del artista
día de mercado alicia en
un mundo real los
impostores luchadores five
amistad estrecha lulú
mujer desnuda 100 años de
bruguera microreseñas
novedades recomendadas

33

BARDON ART

UN ADIÓS SILENCIOSO

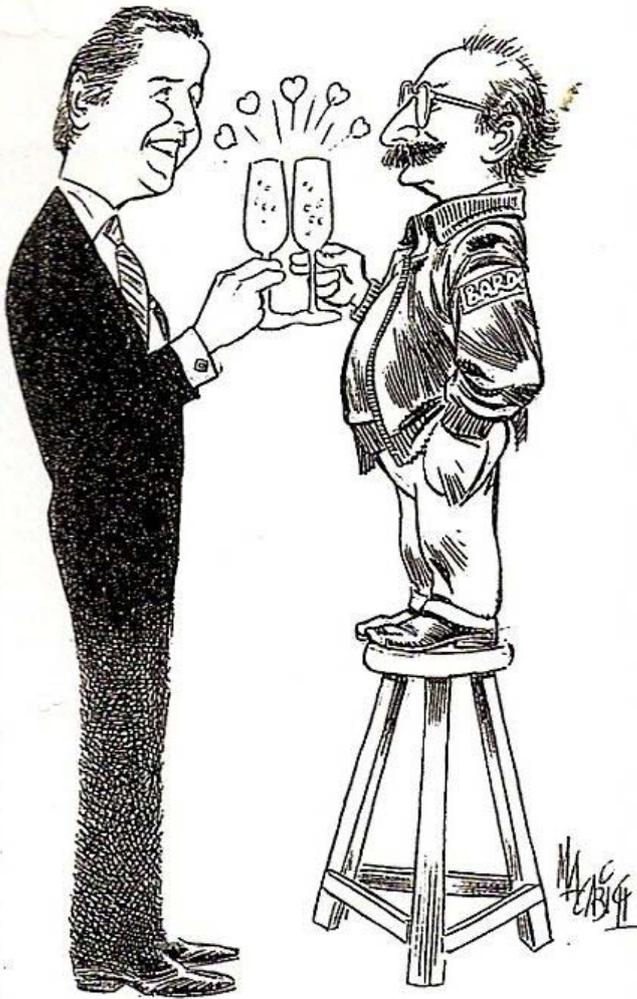


Ilustración de Macabich en la que él y su socio Barry Coker brindan con motivo del 50 aniversario de Bardon Art, en 2007.

2010 se nos fue con varias noticias tristes respecto al mundo de la historieta. Pero una de ellas no sólo pasó inadvertida; sencillamente, quedó en el silencio. Bardon Art, una agencia de cómics constituida en 1957 por el catalán Jordi Macabich y el británico Barry Coker, a medio camino entre Barcelona y Londres, ha cerrado sus puertas. Es un síntoma evidente de que una forma de producir historietas ha pasado a la historia. Bardon Art fue no sólo una correa de transmisión entre la oferta y la demanda de editores extranjeros y profesionales españoles, sino un campo de pruebas, un digno método de supervivencia y una escuela para muchos dibujantes jóvenes. Entre técnicos, guionistas y dibujantes, son cientos los profesionales que se ganaron la vida con Bardon Art, empresa que abrió mercado para nuestros historietistas, que generó muchas series de calidad, y que también estuvo presente en los movimientos más importantes de la industria española.

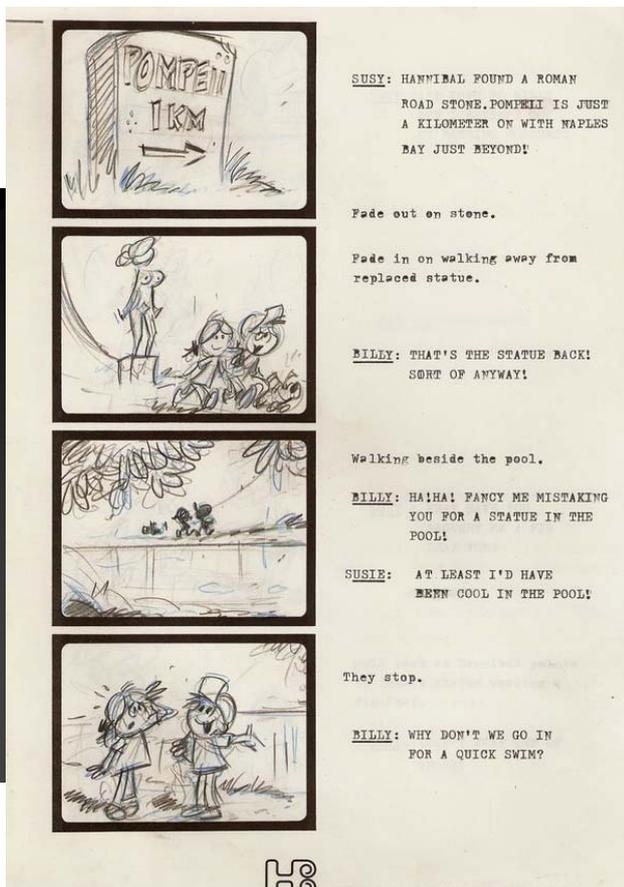
Como decía, se han ido en silencio. Los encargos eran mínimos, sus colaboradores contados. Pero en 53 años han hecho un trabajo espectacular por la historieta. Y casi nadie, en este país, se lo ha reconocido. Conozco personalmente a Jordi Macabich y a sus más fieles colaboradoras, Mercè y Montse, y sé que, en el fondo, son conscientes de que su tarea ha sido básica para explicar nuestra historia de la historieta, aunque han echado en falta la satisfacción de que, al menos en nuestro mundillo de los cómics, se les haya agradecido como merecen su increíble esfuerzo.

Por mi parte, sólo puedo dedicarles, a ellos tres y a todos los profesionales del medio que pasaron por Bardon Art, un pequeño homenaje, un acto de reivindicación y de recuerdo. Por eso, recupero aquí un artículo que publiqué en 2007, en el nº 8 y último de la revista *Humo*, de Astiberri, donde en la sección "Bomberos al rescate" apareció este texto, que rememora el cincuentenario de la creación de Bardon Art. Aprovecho para, públicamente, dar las gracias a Macabich, Mercè, Montse, Barry Coker y todos sus colaboradores.

LAS AGENCIAS TAMBIÉN EXISTEN

Más que "rescatar" a un solo autor de cómics nacional, esta última sección quiere recuperar la figura de todos aquellos guionistas y dibujantes que desde la década de los cincuenta del siglo pasado trabajan por mediación de agencias para el mercado externo; profesionales muchos de ellos desconocidos en su propia industria. Aprovechando la celebración del 50 aniversario de una de las más destacadas agencias españolas de cómics, Bardon Art, hablaremos con uno de sus propietarios, Jordi Macabich, y recordaremos a algunos de los cientos de dibujantes y guionistas cuyo casi siempre anónimo trabajo ha revalorizado la calidad de nuestros historietistas en Europa y América.

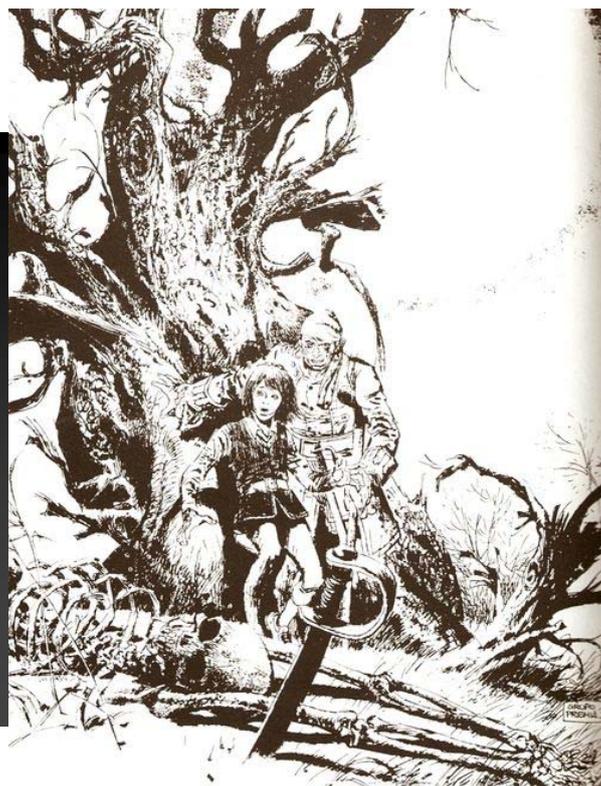
El ambiente en la profesión historietística andaba algo revuelto en la década de los cincuenta. El mercado asumía un número creciente de publicaciones periódicas y cuadernillos y los autores españoles parecían vivir un buen momento, pero no todas las editoriales ofrecían la misma estabilidad profesional, y había que trabajar muchas horas para garantizar la supervivencia diaria. Creaciones Editoriales, la agencia propiedad de Editorial Bruguera creada en 1945, empezaba a vender chistes e historietas a otros mercados, iniciando lo que vendría a denominarse "trabajo de encargo" para varios dibujantes que ilustraban guiones confeccionados en –o pensados para– diversos países europeos; al mismo tiempo, el dibujante Francisco Hidalgo, emigrado a París, consigue tal cantidad de encargos que contacta con Josep Toutain, entonces también historietista, para que éste gestione una parte de su trabajo que pasa a ser realizado por otros profesionales. Aparte de la actividad en este sentido de la agencia Ibergraf, también Antonio Ayné une fuerzas con Toutain para buscar trabajo en el extranjero, ampliando así el número de dibujantes nacionales que, poco a poco, alternan sus colaboraciones en editoriales españolas con historietas de género para diversos países.



Por aquel entonces, el dibujante Jordi Macabich (1925) colaboraba habitualmente para Editorial Bruguera y Creaciones Editoriales, tras pasar por empresas como Marco o Ameller: *"En España se pagaba poco, pero trabajar en Bruguera te concedía un cierto grado de seguridad"*, me comenta Macabich quien, sabedor por otros compañeros de que los precios por página trabajando directamente para mercados como el británico eran superiores, tomó la decisión de viajar hasta Inglaterra en moto junto a su compañero Jaime Romeu, con el objetivo de conseguir trabajos más rentables. *"Fuimos a Amalgamated Press², editorial para la que ya habíamos realizado diversos trabajos por mediación de Creaciones Editoriales. Llegamos en un momento en el que había una huelga de grabadores y ellos necesitaban unas historietas en una fecha determinada, muy próxima, o no entraban los trabajos en máquina. Y cumplimos el plazo establecido"*. Pero ese primer viaje dio más de sí, según me relata Macabich: *"Cuando se nos acabó el permiso de estancia en Inglaterra nos fuimos a Bélgica y contactamos con A.L.I., una agencia belga de prensa con la que trabajamos bastante. Nos dijeron que les interesaban sobre todo secciones de 'curiosidades', y les envié todo lo que había hecho para Bruguera³"*.

"Al principio", matiza Macabich, "no teníamos ninguna intención de formar una agencia. En un segundo viaje, incluso, Toutain me pidió si podía introducir a sus dibujantes y así lo hice". Pero en 1957, en vista del creciente número de encargos recibidos tanto desde Inglaterra como desde Bélgica, Macabich, junto a Barry Coker ("era un guionista que trabajaba para Amalgamated Press escribiendo historietas de cow-boys, tema del que yo dibujada material"), deciden crear la agencia Bardon Art, que desde el principio tendrá un pie en Barcelona y otro en Londres ("Bar´ por Barcelona y `don´ por London; sonaba bien"). Junto a otros dibujantes, Macabich empieza ilustrando básicamente guiones de temática western (*Wagon Train*, *Buffalo Hill*, *Kansas Kid* o *Billy the Kid*), pero la agencia le exige dedicar mucho tiempo al trabajo de director artístico, y poco a poco va abandonando el dibujo: "le fui pasando mis historietas a otros dibujantes de la agencia".

Jordi Macabich, una persona entrañable, excelente y honrado profesional y hombre extrovertido, dirige su enorme vitalidad, junto a su socio Coker, a potenciar Bardon Art en diversos frentes, y así empiezan a trabajar también para agencias y editores franceses: "hicimos historietas para la agencia Lug y para editoriales como Aredit e Imperia, incluso material para aquellas tiras verticales que publicaba la prensa diaria francesa⁴". Bardon Art no se limitó a contratar dibujantes; ya a principios de la década de los sesenta guionistas como Fariñas y Flores Lázaro escribieron historietas de varios géneros para el mercado francés⁵. En 1960, al ya extenso elenco de guionistas y dibujantes realistas, Bardon añade en su nómina a profesionales de la historieta de humor; Macabich, con la ayuda de Mercè Biadiu y Montserrat Serra, sus más estrechas colaboradoras durante muchos años, recuerda aquel momento: "las historietas de humor las empezamos a hacer para la revista Buster⁶, protagonizada por el hijo de Andy Capp, con historietas dibujadas por Ángel Nadal⁷". Algunos de los muchos colaboradores en este terreno fueron nombres de primera magnitud, como los del citado Nadal, Raf o Gin⁸. De Raf, Macabich, al que se le iluminan los ojos cuando rememora el pasado, asegura: "Todos nos quedábamos mirando a Raf cuando trabajaba; estábamos convencidos de que era mucho más bueno de lo que él pensaba. Raf, que hizo también ilustraciones en color, era un dibujante que trabajaba muy rápido; cuando algunos necesitábamos un día y medio para acabar una página, él la hacía en una mañana".



Ya desde principios de la década de los sesenta Bardon Art incluye en su lista clientes de países escandinavos, así como editoriales de Italia, Sudáfrica e incluso Sudamérica, añadiendo a las historietas otros servicios, como ilustraciones de portadas, dibujo para publicidad e incluso cromos. Como otras agencias españolas, suministró mucho material para los cómics de los personajes Disney: "Los hacíamos sobre todo para Escandinavia; recuerdo que Raf y Nadal lo probaron pero no lo consiguieron, eran dibujantes con una personalidad gráfica demasiado bien definida como para adaptarse a ese encargo". A lo largo de sus 50 años de historia, Bardon Art también ha representado los derechos de personajes (Topo Gigio⁹) y de diversas editoriales extranjeras para España, como la empresa británica IPC¹⁰: "Teníamos los derechos de todo el material de IPC para España, y se lo ofrecimos a Bruguera¹¹", me cuenta Macabich quien, con una sonrisa burlona, finaliza así su frase: "Entonces, Bruguera se puso en contacto con IPC y les dijo que iban a publicar muchas de sus historietas si les vendían los derechos directamente a ellos". Otra de las actividades de Bardon Art consistió en la producción gráfica de tiras de prensa para periódicos británicos: es el caso de *Caroline Baker*, dibujada por José Ortiz; *George & Lynne*, por José Gual; y la muy popular *Modesty Blaise*, realizada por Badía Romero con guiones de Peter O'Donnell; Bardon llegó incluso a introducir a un dibujante español en la prensa norteamericana, Longarón, que durante cuatro años (1970 a 1974) dibujaría con guiones de Jim Lawrence la serie *Friday Foster* que, según Macabich, "se dejó de publicar porque la heroína era de raza negra, y muchos periódicos empezaron a dejar de adquirirla".

Aunque las historietas de encargo, las de guiones realizados en sus países de origen con personajes propiedad de otros autores o de las mismas editoriales, no generaban derechos de autor para sus dibujantes, las series producidas por Bardon Art sí quedaban en propiedad de sus creadores. *"Cuando producíamos algún trabajo era para sindicarlo; vendíamos los derechos para su publicación en otros países, pero éstos eran de sus autores"*, me señala Macabich, que recuerda que en su agencia se originaron series firmadas por Carlos Giménez (*Ulysses*, *La isla del tesoro*¹²) y Jordi Bernet (*Wat 69* y *Andrax*¹³), entre otros. Otro de los aspectos que, en este caso, me aclara Mercè Biadiu es el por qué las páginas realizadas para una agencia casi nunca van firmadas por sus dibujantes: *"Más que nada era por exigencia de los clientes, que no querían evidenciar que había dibujantes extranjeros en sus publicaciones, para que los sindicatos de su país no se quejasen"*. *"De todas formas"*, matiza Macabich, *"si algún dibujante ponía su firma nosotros jamás la quitábamos"*.

Macabich y sus colaboradoras reconocen que la mejor época para la historieta de agencia en general, y para Bardon Art en particular, se sitúa entre principios de los años sesenta y mediados de la década de los setenta; luego, como ellos mismos reconocen, el mercado evolucionó y Bardon Art fue adaptándose a él. En ese tiempo fueron muchos los dibujantes que pasaron por la agencia como, por ejemplo: los hermanos Blasco, quienes, asegura Macabich, *"dibujaron mucho para la revista alemana de cómic erótico Pip"*; Conti, Ventura y Nieto *"que trabajaron para la agencia danesa PIB"*; o el mismísimo Terenci Moix, todavía con el nombre de Ramón, que traducía algunos guiones de historieta bélica del inglés al castellano. Hubo otros grandes dibujantes que no llegaron a colaborar para Bardon Art pero que estuvieron a punto de hacerlo, como Jorge (*Doña Urraca*), Cifré (*El repórter Tribulete*), Darnís (*El Jabato*) o Boixcar (*Hazañas Béticas*), quienes lamentablemente, en una luctuosa coincidencia, fallecieron tras haber realizado algunas páginas de muestra para la agencia.

Desde su acogedora sede del Portal de l'Àngel de Barcelona hoy, en 2007, Bardon Art, la agencia de Jordi Macabich y Barry Coker, aunque con una actividad menor continúa viva, trabajando para diversos países del mercado europeo y realizando historietas de diversos géneros, con especial énfasis en las que ellos llaman *"historias de caballos"*, que disfrutan de muy buena acogida entre los jóvenes lectores de



Alemania, Francia y Holanda. Queda una última pregunta para Macabich, Mercè y Montserrat: ¿Sienten que su trabajo ha sido reconocido en su propio país? Es Montserrat Serra quien, tras asegurar, como me temía, que en absoluto, asegura: *"Es frustrante. Nadie conoce a estos dibujantes, y hablamos de centenares de profesionales que todavía están en activo; sólo Macabich se ha preocupado de promocionarlos"*. Y es cierto. Nadie habla de los guionistas o dibujantes de agencia (y me refiero a todas nuestras agencias, las que son y las que han sido). Sus nombres y apellidos son, excepción hecha de quienes publicaron en España, unos casi totales y absolutos desconocidos para el lector español de cómics, y reconoczamos que apenas cuentan ni para el estudio ni para la industria de nuestra historieta¹⁴. Y eso que, como con mucho acierto señalaba Antonio Martín en su libro *Apuntes para una historia de los tebeos*, *"En el conjunto del volumen de la producción de historietas realizadas por dibujantes españoles entre 1955 y 1975, al menos un 40%, puede que más, del material creado lo fue a través de las agencias españolas de cómics"*; a lo que añade un poco más adelante: *"Respecto a la importancia de las agencias en el global de la industria española de la historieta, hay que señalar que el trabajo de cientos de dibujantes de las agencias españolas generó un negocio, no contabilizado oficialmente, de muchos millones de pesetas"*.

En todo caso, Jordi Macabich, hombre positivo y optimista por naturaleza, a quien quiero agradecer su tiempo (a él y a Mercè y a Montse), está *"muy satisfecho del resultado global de estos 50 años de historia de Bardon Art"*. La historia de nuestra historieta les debe un espacio y un reconocimiento, a Macabich y a todos los agentes, técnicos, guionistas y dibujantes de agencia, profesionales que han trabajado en silencio y con dignidad.



NOTAS

1. Antonio Ayné era copropietario de la Editorial Toray, amén de guionista, y fue uno de los impulsores, junto a Toutain, de Selecciones Ilustradas. No confundir con su primo, también Antonio Ayné, dibujante de, entre otras publicaciones, *TBO* y *Pulgarcito*.
2. Amalgamated Press cambió su nombre por el de Fleetway Publications en 1959.
3. Se refiere a sus colaboraciones en *Pulgarcito*, en secciones como "Aunque le cueste creerlo", destinada a glosar amenidades y diversas curiosidades de índole cultural.
4. Creadas por el diario *France-Soir* en 1950, publicaban varias viñetas en formato vertical, con historias dedicadas básicamente a desarrollar temas populistas o a adaptar novelas clásicas.
5. Otros guionistas, como Acedo, Mariano Hispano, Almirall, Yáñez, Llarch, Dulcet, Lorman, Andreu Martín, Elena García o Miguel Angel Nieto colaborarían también para Bardon Art.
6. La revista *Buster* fue publicada por la editorial británica Fleetway entre 1960 y 2000.
7. Ángel Nadal (1930) fue colaborador de Editorial Bruguera y creador de series como *Casildo Calasparra* y *Pascual, criado leal*.
8. A Raf (1928-1997) ya le hemos dedicado un espacio en esta sección; Gin (1930-1996) también colaboró en Bruguera con series como *Petronio López*, y posteriormente se consagró como excelente ilustrador y caricaturista, y director del semanario *El Jueves*.
9. Popular marioneta televisiva en forma de ratón creada por María Perego en los años sesenta; Bardon Art, con el nombre de Semic Española de Ediciones, publicó en 1963 una revista de cómics con su nombre.
10. En 1963 Fleetway Publications se fusionó con George Newnes Publishers y con Odhams Press para formar International Publishing Company (IPC), aunque la división de edición de cómics seguiría siendo conocida como Fleetway. Actualmente pertenece al grupo Time Warner.
11. Bruguera publicó muchas páginas de IPC, algunas de ellas dibujadas, aunque sin firmar, por historietistas españoles como Raf, Gin o Martz Schmidt, que a su vez las habían realizado para Bardon Art.
12. *La isla del tesoro* fue realizada por el grupo Premià 3, compuesto por Giménez, Adolfo Usero y Luis García.
13. Ambas series fueron escritas por Jordi Bernet y por Miquel Cussó.
14. Con excepciones, por supuesto, como los estudios a ellas dedicados por expertos como Antonio Martín, algunos artículos aparecidos en páginas web como www.tebeosfera.com o las entradas que Jesús Cuadrado les dedica en su diccionario *De la historieta y su uso (1873-2000)*.

ASTERIOS POLYP / David Mazzucchelli**Sins Entido. 344 p. Color. Cartoné. 30 €**

En la última escena de "La ventana indiscreta", Alfred Hitchcock resumía con un majestuoso travelling la naturaleza de la conquista amorosa. Para quien no la recuerde le refresco la memoria: un James Stewart con las dos piernas escayoladas convalece en una silla de ruedas mientras, en el sofá contiguo, su novia (una impecable Grace Kelly) lee un libro sobre alpinismo de los que le gustan a su chico. Pero en cuanto éste se duerme, la supuesta aventurera aparca las escaladas al Himalaya para recuperar la revista de moda que tenía abandonada sobre el asiento.

En estos tiempos de exacerbada corrección política y paridad, las acusaciones de misoginia y machismo le lloverían al orondo genio; pero no cabía mejor conclusión para una intriga que servía como mera excusa (como siempre en Hitchcock) para el asunto que realmente le interesaba: un estudio sobre las tácticas de cortejo y caza según la política de sexos vigente en aquella época. Esa habilidad del director inglés para definir la psicología de sus personajes, establecer sus relaciones, entrelazarlas en una trama de suspense, y todo ello "creando formas", es el motivo de que siga siendo una fuente en la que beber por los siglos de los siglos.

El nombre de Hitchcock nunca ha de tomarse en vano, y el haberlo invocado para hablar de *Asterios Polyp* me resulta pertinente por varias razones que exculpan cualquier atisbo de blasfemia. Primero, porque *Asterios Polyp*, esperada y deseada novela gráfica de David Mazzucchelli, nos llega envuelta en redobles de tambores de genialidad, y para el que esto escribe, una vez desaparezca el estruendo, esta obra va a perdurar sin necesidad de elevar a su autor a los altares, pero sí de consagrarlo como un imprescindible aunque fuera por este único título. Segundo, porque obras como ésta son las que hacen que el cómic sea reconocido como arte, tal y como a Hitchcock y a otros tantos directores del Hollywood clásico, los jóvenes de la *Nouvelle vague* los reivindicaron allá por los 50 como artistas, y no meros entretenedores. Y tercero, porque no hace falta inventar nada (mucho se habla de la alargada sombra de Chris Ware) para sacar los mejores réditos a los progresos que el lenguaje secuencial ha ido acumulando durante los últimos años.

Pero vayamos al meollo de la cuestión, y éste no es otro que una historia de amor. La excusa o *mcguffin* en este caso sería la arquitectura, puesto que ésta es la profesión del protagonista; y aunque en ningún momento se le vea ejercer su trabajo (más allá de la docencia), también podría tomarse este arte como tema central, porque claramente va de arquitectura. De la construcción de una nueva mirada en el protagonista, del andamiaje que sustentará su nueva vida, y de la deslumbrante representación gráfica de una relación amorosa. Si el mago del suspense creaba formas que otros imitarían, Mazzucchelli despliega un catálogo de recursos estilísticos y narrativos sin atisbo de petulancia, pero con la seguridad de un talento que controla los resortes del lenguaje que maneja. Para los que continuamente estamos haciendo proselitismo de las bondades del cómic es una obra redonda; para otros en cambio puede que resulte algo incómoda, por lo que supone de aldabonazo que certifica la tan contestada etiqueta de novela gráfica, y porque es desde ya, un *must* para todo gafapasta que se precie. Pero las bibliotecas como oportunistas sin escrúpulos que somos, debemos parasitar cualquier moda-fenómeno-hito con tal de infectar el virus de la lectura, y con títulos como *Asterios Polyp* francamente lo tenemos un poco más fácil.

Sin ningún ánimo de didactismo, Mazzucchelli da una obra que parece un muestrario para estudiar los recursos del cómic, de la sintaxis que lo separa de las artes de los que se supone tan deudor. El uso narrativo del color, la composición de las viñetas, la distribución de espacios en las páginas, las tipografías, los bocadillos, nada queda al albur. Todo está medido, el autor nunca se pavonea gratuitamente, y todo efecto queda supeditado a la historia que está contando. Y pese a ese control narrativo, el resultado deviene bello sin caer nunca en el esteticismo más hueco (sin olvidar la primorosa edición de Pantheon Books, que Sins Entido ha respetado tal cual en la edición española). Los recursos son obvios, quizás, pero tan inteligentemente explotados que seducen a la primera.

[Continúa en la página siguiente...]

[... Viene de la página anterior]

Y llegados a este punto, nada mejor que compartir una experiencia reciente como ejemplo práctico de lo que digo. En un curso de iniciación al cómic dirigido a bibliotecarios que impartí, *Asterios Polyp* fue la obra que mejor sirvió para enamorar a los presentes (sin que ni siquiera la leyeran al no haberse publicado en castellano). En sucesivas diapositivas fui desmenuzando algunas páginas, para explicar como en el cómic la necesaria economía narrativa se convierte en un aliado inmejorable en las manos adecuadas.



Mazzucchelli hace que todo colabore a la hora de transmitir los sentimientos de sus personajes. Sobre el uso de los colores, reserva los tonos azules para el protagonista masculino, a tono con su carácter monolítico y fríamente cerebral; y el rojo para el personaje femenino. En este sentido, las escenas de pelea de la pareja son clarificadoras. No sólo acentúa estas tonalidades como representativas de sus personalidades opuestas, sino que la impotencia de ella se expresa intensificando el rojo y difuminando los contornos de su figura. Mientras, la incapacidad para empatizar de él se mantiene monocorde en ese tono azulado, y conforme avanza el abismo entre los dos, su cuerpo comienza a perder también las formas, pero para definirse con más rotundidad al transformarse en puras formas geométricas. Diálogos, dibujo, colores, bocadillos, todo corre paralelo hacia la máxima expresividad. Los puntos de vista de la narración van saltando de un personaje al otro, aunque esté claro por el devenir de la historia, a favor de quien se posiciona el autor.

Pero los ejemplos no se agotan aquí. Para no aburrir sólo mencionaré otros recursos como la utilización de diferentes tipografías y formas de los bocadillos según el personaje (cuadrado en el caso de él, y redondo en el caso de ella - bastante evidente pero muy eficaz); la vida propia que tienen los rabillos de los bocadillos en una escena crucial, que mucho me guardaré de desvelar; o composiciones que intensifican la narración sin subrayarla, ni exagerar dibujo o diálogos (el episodio del gato en el semáforo, la rotura del coche en plena nevada, los planos de detalle de la vida cotidiana de la pareja, el foco cenital que se desplaza sobre la chica...). La elegancia de Mazzucchelli se mantiene en todo momento en formas y tono, y abarca al concepto global de la obra al haberse ocupado también él del diseño de la edición y encuadernación.

Al hilo de esto, *Asterios* reafirma algunos de los vaticinios que sobre cómic y libro electrónico se están lanzando últimamente. Sin duda el cómic más comercial (manga, superhéroes) tiene un futuro inmediato marcadamente digital, pero la novela gráfica (en una pose algo romántica y decadente), tiene una pervivencia impresa mientras aspire a convertirse en una experiencia estética total. Una experiencia que relacione contenido y continente (como es el caso de *Asterios*) convirtiéndolo en un fetiche artístico que se desea poseer y tangir. Y no sólo por los coleccionistas más irredentos (tan comunes en la afición), sino por cualquier tipo de lector, afín o no al cómic.

Huyo por principio de calificativos como *imprescindible*, *obra maestra* u *obligatorio* al recomendar algo, y en este caso más que nunca; porque desentonarían ante la sutileza y la clase con que Mazzucchelli nos da una lección de buen gusto a la hora de seducirnos. Valga la espontaneidad de una bibliotecaria asistente al curso que antes mencioné, y que al ver la proyección de algunas viñetas escogidas y descubrir los trucos narrativos del autor, no pudo dejar de exclamar: ¡qué bonito!

VICENTE FUNES



ALTA SOCIEDAD. CEREBUS / Dave Sim

Ponent Mon. 520 p. B/N. Cartoné. 30 €

En diciembre de 1977, Dave Sim (Hamilton, Ontario, 1956) publicó el primer número de una serie que tituló *Cerebus*. La concibió inicialmente como una parodia chusca de las historietas de espada y brujería del estilo de *Conan el bárbaro*, pero pronto cambió de planes y se propuso hacer de ella una historia más personal, dedicada a tratar temas infrecuentes en el cómic hasta entonces, como la política o la religión. El proyecto le ocupó más de veinticinco años, hasta 2004. Exactamente hasta marzo de 2004, cuando, según planeó Sim, debía publicarse el número 300 y último de *Cerebus*. La historia que remató entonces se extiende a lo largo de 6.000 páginas.

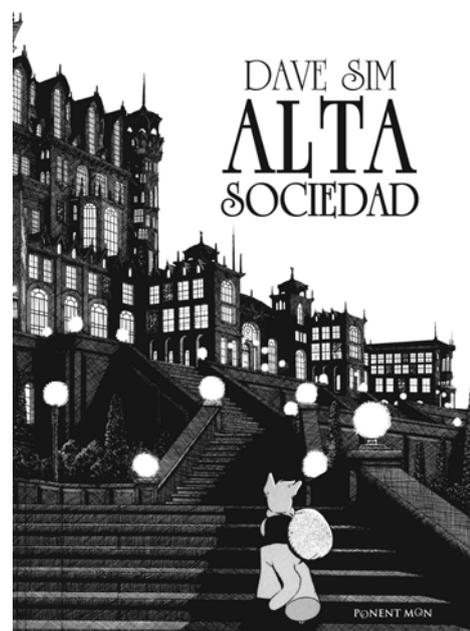
Sim hubo de dibujar al menos una página al día para ajustarse a su proyecto. Como además lo publicó él mismo y ocasionalmente hasta lo vendió por correo, saltándose a las distribuidoras, realizar su propósito se convirtió en un desafío imposible y tuvo que recurrir a un dibujante amigo, Gerhard, quien le ayudó entintando y dibujando fondos. Con su colaboración, Sim completó en el plazo previsto la obra, hazaña de autor y editor que ha marcado la historia del cómic contemporáneo. Su ejemplo fue decisivo para que en los años ochenta se extendiera entre los dibujantes independientes americanos el fenómeno de la autoedición, gracias al cual lograron completa autonomía artística autores como Jeff Smith, el creador de *Bone*, o el propio Sim. Desde entonces, los historietistas supieron que no era imposible crear y difundir obras personales al margen de la industria, que podían expresar mediante viñetas preocupaciones y reflexiones mucho más allá del simple entretenimiento y quizá hasta conseguir algún éxito en el empeño.

El éxito comercial de *Cerebus* estuvo desde muy pronto mediatizado por el carácter polémico y las ganas de controversia de Sim, que no eludió pronunciarse contra lo políticamente correcto en casi cualquier asunto. Sus reflexiones contrarias al feminismo y a las políticas de izquierdas le ganaron muchas antipatías entre críticos y lectores. Propenso a difundir opiniones contracorriente, cuando no auténticas *boutades*, éstas no han obstado, sin embargo, para que un número suficiente de lectores siguiera fiel a su historia.

Entre sus opiniones particulares se cuenta su desconfianza hacia los traductores. Este era uno de los dos obstáculos fundamentales para cualquier edición de *Cerebus* en una lengua distinta al inglés. El otro lo constituyen obviamente las dimensiones de la obra. Pero, contra todo lo esperable, ha visto la luz en español *Alta sociedad*, uno de los dieciséis volúmenes que completan *Cerebus*. No es el primero sino el segundo de ellos, porque aquel muestra los titubeos y torpezas primeras de un relato que aún no había encontrado su médula. Pero al lector no le cuesta nada situarse en la lógica del volumen.

Cerebus, el protagonista, es un cerdo hormiguero antropomorfo —poco más de un metro de altura, patas cortas, cabeza desmesurada y un hocico de caricatura—, pero eso no le impide hacerse temer por sus malas pulgas. Sim lo ha descrito como un tipo “vocinglero, borracho, airado, estúpido, pero con una astucia a lo Bugs Bunny, avaricioso”. Al comienzo de *Alta sociedad*, Cerebus llega al Hotel Regency, el más lujoso de la ciudad estado de Iest. Allí le honran como huésped de honor porque saben que ha tratado a Lord Julius, el político más poderoso de la región. Aprovechándose de esta circunstancia y con la ayuda de otros confabulados, Cerebus intenta hacerse con el poder de la ciudad presentando su candidatura al puesto de primer ministro, en la idea de que eso le va a procurar abundantes recompensas económicas. La confrontación del bárbaro y rústico con las sutilezas cortesanas de la política de Iest y de los estados vecinos da para más de 500 páginas de invenciones formales y de sátira feroz de los usos y costumbres de la política contemporánea.

[Continúa en la página siguiente...]



[... Viene de la página anterior]

El humor es ingrediente fundamental de *Alta sociedad*. Lo aportan las ambiciones de su caricaturesco protagonista y un círculo de personajes de varia índole que complican su aventura. Así, Lord Julius, el político más temido, que por algo tiene las pintas de Groucho Marx; Cucaracha Luna, un superhéroe de los de disfraz y capa que, al mismo tiempo que lucha por defender a los desfavorecidos, discursa como buen esquizofrénico, relatándose sus propias hazañas o discutiéndolas con sus varios alter egos; o los hermanos Dirty Drew y Dirty Fleagle McGrew, que pasan de vulgares ladronzuelos de bajos fondos a honorables guardaespaldas del primer ministro.

Los trajines de estos tipos desaforados y de otros acumulan absurdos cómicos, pero dibujan también la sombra inquietante de una pintura bastante ajustada de las prácticas políticas usuales en nuestras sociedades contemporáneas. Corrupción, tráfico de influencias, negocios turbios, componendas electorales, violencias más o menos camufladas se suceden en una trama laberíntica, en la que traiciones y engaños se amontonan hasta convertir cada gesto o palabra en un jeroglífico jocoso. Cerebus sobrevive, claro. No hay peligro de que el bruto rústico sufra daño mayor, pues aún estamos en los primeros pasos de su epopeya.

Sim, por lo demás, hizo de la obra un auténtico alarde formal. Dado que su asunto requería muchas conversaciones enrevesadas, se empeñó en que cada plancha tuviera interés visual por sí misma. Jugó a conciencia con las composiciones de página, de modo que número, forma y disposición de las viñetas en cada una y hasta el sentido en que deben ser leídas contribuyeran a dar variedad a su relato. Compuso sus páginas dando un protagonismo de primer orden a la mancha negra, que define no sólo las figuras o los ambientes en cada viñeta, sino el marco formal de la plancha, de modo que su dibujo, de entrada poco brillante, adquirió una personalidad gráfica indiscutible. Y se aseguró de que el humor puramente visual contribuyera a animar una historia en que lo dicho y lo no dicho tienen relevancia fundamental.

Alta sociedad resulta, por todo ello, una experiencia de lectura inesperada y distinta. Lo es para el lector habitual de cómics no menos que para el que no los frecuenta. Nada auguraba hasta hace bien poco la edición en castellano de este volumen, con aspecto de novelón victoriano. Aventurarse por su medio millar de páginas proporciona un atracón de tipos, situaciones y alicientes inopinados.

JUAN MANUEL DÍAZ DE GUEREÑO



EDDIE CAMPBELL

EL DESTINO DEL ARTISTA



EDDIE CAMPBELL
EL DESTINO DEL ARTISTA



EL DESTINO DEL ARTISTA / Eddie Campbell

Astiberri. 96 p. Color. Rústica con solapas. 16 €

Por esos azares de la popularidad, Eddie Campbell es conocido sobre todo por haber dibujado las casi seiscientas páginas de *From Hell*, la meticulosa reflexión de Alan Moore sobre el mito de Jack el Destripador, que dio pie luego a una película de éxito. Pero aunque ésta ofrezca una buena muestra de su dibujo desgarrado y atrevidamente personal, tan distante del “buen dibujo” de cómic, su talla de autor se mide mejor por sus historietas autobiográficas, en las que ha contado, bajo el tenue disfraz de Alec MacGarry, sus peripecias menores de artista joven (y no tan joven) de hoy. *El destino del artista* prosigue la serie, aunque según una lógica diferente.

La cubierta del libro la sugiere: el autorretrato de Campbell (o de Alec MacGarry) está recompuesto mediante una combinación de textos, viñetas y fotografía. La contracubierta muestra que dicho perfil es una armazón de carpintería, como el decorado de un teatrillo. El autor compone, pues, su historia mediante un mosaico de técnicas diversas que enfatizan lo que la obra tiene de artefacto fabricado, de construcción más que de confesión. El quiebro con respecto a los demás volúmenes es notable. Si antes proponía un relato protagonizado por un *alter ego* bastante obvio, ahora ofrece una miscelánea discontinua de fragmentos que se refieren, de modo más o menos oblicuo, al vacío que ha dejado su ausencia.

Pues el punto de partida argumental de *El destino del artista* es que Eddie Campbell, el autor de cómics, ha desaparecido de su casa. Lo busca un detective en prosa; cuenta sobre él, sus manías, sus chistes repetidos y las inconveniencias domésticas de su trabajo, en una entrevista hecha de fotografías y globos de diálogo, su hija Hayley; lo representa en una historieta alusiva un actor llamado Siegrist, disfrazado de Eddie Campbell; y, finalmente, él y los suyos protagonizan, mediante personajes ficticios interpuestos, por descontado, tiras humorísticas o páginas dominicales de rancio estilo sobre papel amarillento. Campbell se las arregla, en suma, para encadenar, como al acaso, una compleja sucesión de procedimientos narrativos que le permiten exponer, con humor y más que una pizca de distanciamiento, sus penurias cotidianas, despistes, equivocaciones, fracasos y estropicios. La ausencia del artista autoriza la confesión más jocosa y desvergonzada, puesto que todo la presenta como un montaje formal del autor. Ese es el juego de *El destino del artista*: hablar de sí como si no, manteniendo siempre la ambigüedad y la distancia de la ficción, redoblada aquí por las características formales de los formatos de historieta a que el autor recurre.

El destino del artista comienza con una evocación de Johann Schobert, un músico oscurecido por el talento deslumbrante de Mozart y del que se recuerda sobre todo que murió con toda su familia por ingerir setas venenosas. Una metáfora del artista fracasado que marca el tono. Siguen otras más adelante, que representan el dibujante Tad Dorgan, el poeta Coleridge y otros creadores. Cierra el volumen una adaptación del relato “Confesiones de un humorista” de O. Henry, protagonizada (al fin) por Eddie Campbell, en la que dicho humorista sólo recupera su alegría de vivir cuando no depende de sus gracias para ganarse el sustento. Otra metáfora, claro.

Entre máscaras, parodias, imitaciones y paralelismos más o menos transparentes, Eddie Campbell da otra vuelta de tuerca a su laboriosa fabricación de una autobiografía en viñetas. A la postre, esta obra discontinua, un auténtico surtido de formas, nos ofrece un corolario provisional de su tarea: no todo está dicho, aun cuando el artista hable siempre de lo mismo y de sí mismo. Aún cabe la invención y la aventura de las formas, con todas sus incertidumbres.

JUAN MANUEL DÍAZ DE GUEREÑU

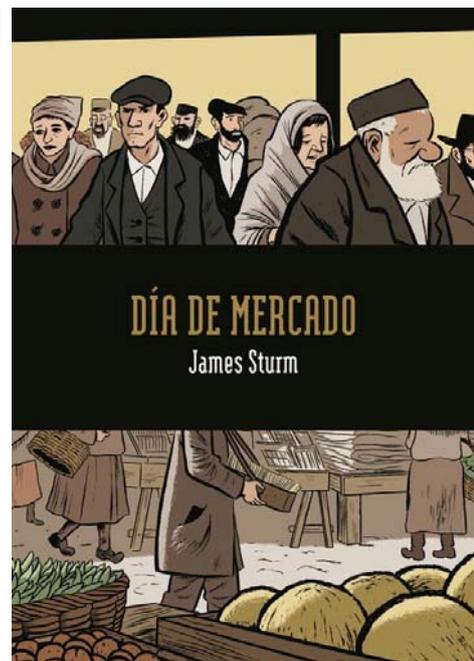
El norteamericano James Sturm no se prodiga en exceso como autor de historietas. Y es que sus intereses, convergentes en este medio, andan repartidos. Es editor, estudioso y pedagogo. Su obra ha sido o autoeditada o publicada por Fantagraphics, Drawn & Quarterly y editoriales no especializadas en cómic, más allá de una de aquellas reverenciadas y minoritarias apariciones en Marvel. James Sturm es una firma adscrita a la historieta independiente norteamericana, un heredero director del espíritu invocado por Art Spiegelman - el autor de *Maus* -, con quien trabajó como asistente de producción en la revista *Raw*. Su filosofía del medio parte de un acercamiento intelectual, derivado de un interés sentimental, por supuesto, pero a Sturm le interesa la teoría de formas y fondos. Por tanto, no es un trabajador de la viñeta, sino un investigador de la química inserta en las narraciones visuales, un autor, en el máximo sentido de la palabra, que no lucha contra el tiempo por entregar en una fecha pactada, sino que profundiza en el cómo y el por qué a la hora de contar, que no ritualiza el método, sino que lo reinterpretar y experimenta.

Todo lo dicho está, creo, muy claro en *Día de mercado*. Sturm plantea su obra como una confesión, transmutada en un relato gráfico y narrativo de los pensamientos más íntimos de Mendleman, un artesano especializado en fabricar alfombras de gran calidad. La narración avanza a lo largo de 24 horas, en las que el protagonista evidencia un continuado cambio de actitud, perdido en sentimientos y pensamientos contradictorios. Ambientada a principios del siglo XX en algún país de la Europa del Este, el personaje abandona su hogar y a su mujer, Rachel, embarazada, a punto de dar a luz, para cumplir con la parte menos agradable de su trabajo: dirigirse a un mercado para vender sus alfombras. Desde el inicio, Sturm nos descubre que su obra partirá exclusivamente del subjetivismo de Mendleman, reproduciendo sus pensamientos con, a veces, imágenes sugestivas, poéticas, otras, la mayoría, con la reproducción naturalista del entorno. La cuidada ambientación - el largo trayecto, el mercado, sus gentes, sus secretos, sus penas y alegrías - pone en situación rápidamente al lector, instigado por Sturm por su inteligente uso de las posibilidades dramáticas del cromatismo en la narración. Como Spiegelman, el autor de *Día de mercado* apela a la fuerza de un trazo sugerente, imperfecto, narrativo, que sintetiza pero evoca, poniendo énfasis no ya en la historia, sino en el desarrollo de la misma, en su planificación, en la identificación con la confianza que el protagonista comparte con los lectores.

Pero no es *Día de mercado*, sólo, una obra íntima. Sturm habla también de la comedia humana y de economía. En los pensamientos y hechos de Mendleman, un artesano de gran imaginación que se autodefine como una persona que "cree posible entretejer los matices del hombre y los de la naturaleza en una alfombra", se plantea también el paso de una economía basada en el trabajo manual a la industrial y manufacturera, a la reconversión, dolorosa para gente como él, que supuso la Revolución Industrial. Sus alfombras, originales, hermosas, personales, han perdido la partida frente al mercado de la falta de identidad, de la multiplicación, del triunfo de la cantidad sobre la calidad. No hay vuelta atrás, aunque Mendleman regrese a su hogar tras haber malvendido su trabajo, tan confundido que ni siquiera el reencuentro con su esposa y su recién nacido hijo puede compensarle. Porque Mendleman ha perdido el futuro, su futuro.

Día de mercado es una obra que transmite soledad y extravío emocional, y lo transmite con la lección muy bien aprendida de cómo utilizar planos, de cómo estructurar páginas, de, en esencia, cómo contagiar emociones con la historieta.

ANTONI GUIRAL



ISABEL FRANC · SUSANNA MARTÍN

Alicia

en un mundo real


ALICIA EN UN MUNDO REAL / Isabel Franc y Susanna Martín

Norma. 144 p. Bicolor. Cartoné. 18 €

Esta tarde he estado leyendo. No sé exactamente el qué... no sé si he leído un cómic o una novela (por eso de novela gráfica)... pero me ha emocionado muchísimo. Tal vez porque soy mujer y trata un tema que tenemos o que deberíamos tener muy presente, pero tanto nosotras como vosotros, ¿eh? Tal vez porque, desde el principio, le he cogido mucho cariño a la protagonista y a sus amigas (menos a Pamela que ya se la veía venir de lejos...) o, incluso, porque envidio la fuerza, la entereza, el humor y la ironía que Alicia demuestra ante su cáncer de mama, dándole la vuelta a la situación.

Para nada soy profesional del cómic; tan sólo tengo la suerte de tener a mi alcance muchos títulos entre los que elegir. Y elijo con el siguiente criterio: "Miro la portada, miro el dibujo, miro que la letra no sea muy pequeña, miro el tema y si me gusta, me lo llevo". Y que a nadie se le ocurra decir que no es un "criterio definido". Con *Alicia en el mundo real* es lo que me ha pasado, aunque ya tenía el gusanillo de leerlo después de saber de él por *El Periódico de Catalunya* y de buscar información por Internet.

Pero vamos al temita en cuestión: **Alicia en un mundo real**.

En su portada, el título (*Alicia en un mundo real*), la frase ("La vida después del cáncer ya nunca es igual... pero viene a ser lo mismo"), y el dibujo de Alicia disfrazada de superhéroe con una imagen radioactiva en el pecho y con Farinelly (el Fari. Sí, el Fari con "i", no con "y", como el cantante).

El título ya me llamó la atención. Últimamente tengo cierta fijación con *Alicia en el País de las Maravillas* (mi último estado en el facebook era "Carmen's wonderland"). La palabra cáncer, también despertó mi curiosidad. Es un tema tratado con muy poca normalidad (por suerte, cada vez nos atrevemos más a pronunciar esa palabra con todas las letras, maldita para muchos) y del que, realmente, sabemos muy poca cosa a pesar de que todos y cada uno de nosotros ha conocido a alguien que lo haya sufrido.

La introducción, escrita por la autora, ya te pone en antecedentes de lo que te vas a encontrar y de por qué te lo vas a encontrar explicado de esa manera.... ¡Ah! También me ganó la mención a Calimero (el pollito negro y quejica de mi infancia y, seguro, de la de muchos de vosotros). Y por supuesto, me ganó, la invitación a la reflexión en cuanto a la estética tras la extirpación de un pecho en un cáncer de mama.

Las "fotos" de las amigas de Alicia y el poema *Itaca* de Kavafis me acabaron de convencer para continuar leyendo.

[Continúa en la página siguiente...]



[... Viene de la página anterior]

No sé cómo seguir para no chafaros el cómic. A mí me da mucha rabia, cuando leo alguna reseña en la que se cuenta algo que hubiera preferido no saber para así descubrirlo por mí misma, así que intentaré ir con mucho mucho cuidado. Os cuento:

- Capítulo 1. ¿Quién dijo planes?
- Capítulo 2. En sus manos encomiendo mi cuerpo
- Capítulo 3. Buscando alternativas
- Capítulo 4. No soy una heroína
- Capítulo 5. Amigas, novias, amantes... y ni una cosa ni otra
- Capítulo 6. Lo cotidiano después de la catástrofe
- Capítulo 7. El amor después de la tragedia
- Capítulo 8. Decisiones importantes
- Capítulo 9. En busca del cuerpo perfecto o ¿quién es la guapa?
- Capítulo 10. Superando traumas
- Capítulo 11. Carpe Diem
- Capítulo 12. ¿Quién dijo agenda?
- Epílogo.

Y ya está. No voy a explicaros mucho más. El final es fantástico y aunque no os lo voy a contar, encuentro que poner presencia donde hay ausencia es todo un golazo en el partido que está jugando Alicia y que, vamos, que sí, que sin teta sí hay paraíso.

Yo quiero ser como ella. Quiero tener su fuerza, su locura (o su lucidez), su lucha, su ironía... Quiero desdramatizar y sonreír antes que llorar cuando las cosas no vienen de cara.

Ya os había dicho que no soy una profesional del cómic ni entiendo mucho de ello así que siento no haberos hablado de ilustración, de ritmo, de personajes, de influencias... mi única intención ha sido intentar compartir con vosotros un cómic que me ha encantado (y si de paso, a alguien le entra el gusanillo de leerlo, pues más que perfecto).

¡¡Hasta el próximo cómic!!

CARMEN ORTEGA



LOS IMPOSTORES / Christian Cailleaux

Dibbuks. 168 p. Color. Cartoné. 18 €

Extraordinario título el que nos trae Dibbuks, me atrevería a decir que es el que más me ha gustado de su ya consolidado y consistente catálogo, que no es poco. Reconozco que Cailleaux me ha seducido inesperadamente de una manera delicada, discreta y relajada. Nada conocía de este autor que poco a poco logra que quedes atrapado en este entramado de personajes y diluido con su entorno gráfico.

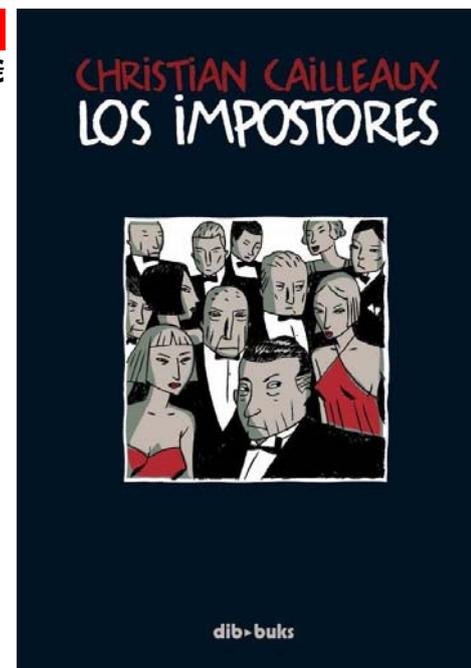
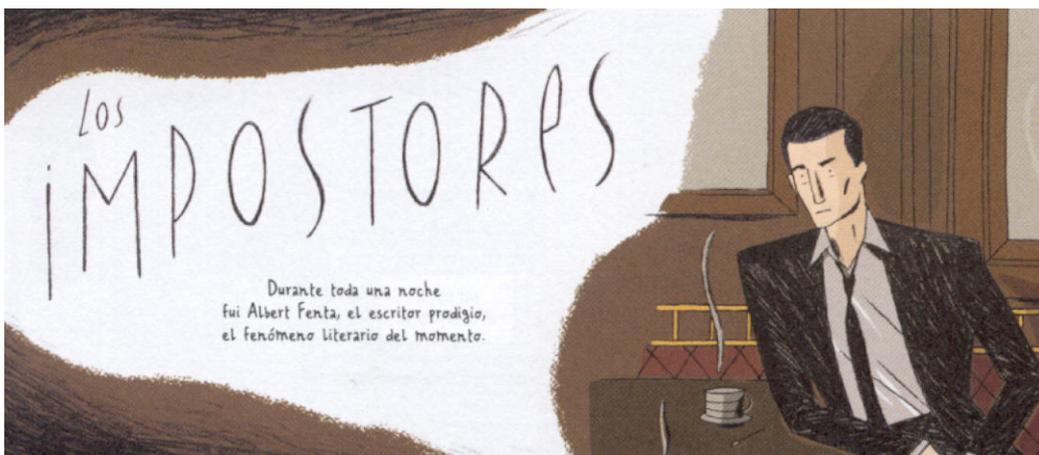
A veces cuando afirmamos que algo nos gusta tanto, utilizamos adjetivos excesivos y nos entra un síndrome de culpabilidad por parecer un juez, pero se trata tan solo de una opinión personal, humilde y honesta, basada en este caso en mis propios criterios. Y mis criterios, a parte de ser míos, se basan en las expectativas que colman los gustos de uno mismo, cultivados en nuestras experiencias y regados con nuestros referentes. Dicho esto puedo afirmar que es una de las mejores obras extranjeras aparecidas desde el pasado salón del cómic de Barcelona, es decir candidato a futuras nominaciones, aunque tengo en mente un par de obras quizás superiores que hablan de *Dios* y de *Asterios*... ya veremos, es tan solo un juego.

Se trata de un cómic de aventuras de corte clásico con un aspecto sofisticado y moderno, con una paleta de colores planos y cálidos que lo visten todo de un aspecto *vinatge* espléndido. Líneas gruesas y rugosas llenan los escasos sombreados, acompañados de una línea clara temblorosa que se afianza en los contornos equilibrando una perfecta síntesis gráfica. El dibujo tiene la agilidad suficiente para encajarse a la lectura a la perfección, agradable a la vista y accesible para todos los gustos.

Albert trabaja a destajo en el muelle cargando y descargando bultos mientras que por la noche exorciza su frustración tocando la trompeta en un club de jazz. De repente una noche es confundido súbitamente con un famoso escritor, al principio parece gracioso aprovecharse de la situación y ser otro por una noche, cambiar de piel pero sobre todo de estatus. El ascenso a los placeres del champán y los lujosos asientos acolchados de las fiestas de la jet set se acabarán adueñando de su ser hasta convertirse en algo enfermizo. Lo que fue una anécdota acabará convirtiéndose en una norma que hará a Albert digerir mal este cambio de roles. Romper con su vida anterior para aferrarse a este nuevo mundo de apariencias vacuas, frívolas, y de intereses insostenibles convertirán su sencilla vida en un infierno de contradicciones cuya única salida será una escapada hacia delante, una fuga por inercia que tendrá que ajustar con una serie de situaciones y misterios insospechados desde buen principio.

El autor nos habla de los círculos y de las relaciones sociales, del precio de pertenecer a una casta de supuestamente elegidos, de las falsedades que esconden las apariencias relucientes y de las miserias de la condición humana. Del precio de las cosas que se pueden comprar con dinero, afortunadamente no todo. La confusión de una sociedad que comercia con valores en aras de una felicidad falsa. Como ven, todo muy actual y enquistado.

[Continúa en la página siguiente...]



[... Viene de la página anterior]

Cailleaux nos lleva por historias paralelas y complementarias, usando la estructura en actos de una obra de teatro. En principio es un juego que trata de confundir al lector sobre qué es realidad y qué es ficción. Realmente no es nada nuevo, pero la acción está perfectamente ejecutada y a poco que encajamos las piezas de la escena la lectura se convierte en adictiva. La telaraña se entreteje a lo largo de todos los actos hasta la caída del telón. Un final que me gusta, quizás apresurado, quizás no, pero en el que todo estaba previsto de antemano. Me gustan estos finales, de los que no puedo hablar para no desvelar nada. Al final uno abandona el teatro y cierra el libro satisfecho, que no es poco.

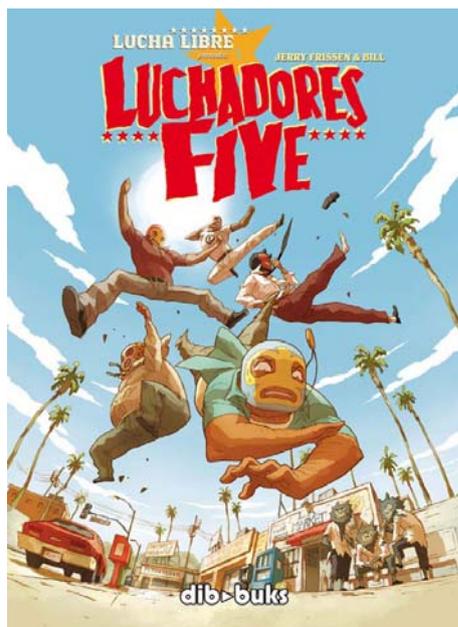
El autor, de cuarenta y pocos años, es originario de La Garenne-Colombes, un pueblo cercano a París, y con siete álbumes a la espalda ha trabajado para editoriales de renombre como *Casterman* y *Dupuis*, que es donde publicará este 2011 su próximo álbum *Les Longues traversées*. Para los que quieran saber más: <http://christian.cailleaux.free.fr/index2.html>

La excelente edición de Dibbuku recoge en un solo volumen los tres álbumes de la edición francesa, de alrededor de cincuenta páginas cada uno. El tamaño es un poco más reducido que el original, cosa que viene siendo habitual en nuestro mercado, pero que no resta demasiado valor a su lectura. El precio por el contenido es justo.

Acabo... un gran cómic, una gran lectura, y una gran banda sonora la que me viene a la cabeza leyéndolo. Prueben a cambiar de personalidad por unas horas, pero si sienten que alguien les mira por encima del hombro, algo va mal.

JAUME VILARRUBÍ





LUCHADORES FIVE / Jerry Frissen y Bill

Dibbuku. 152 p. Color. Cartoné. 18 €

Luchadores Five es una serie gala que inicialmente empezó a publicar Glénat en España y que ahora vuelve de la mano de la editorial de Ricardo Esteban, Dibbuku, descartando el formato anterior de revista y centrándose en las páginas de Frissen y Bill, que cuentan las historias de los personajes de la cuadrilla de luchadores mexicanos enmascarados.

El universo que estos dos autores crean está importado directamente de la estética surf norteamericana que apareció en los años 50 y 60, una estética que tiene en la música uno de sus pilares más importantes. Es la estética de grupos como los Straitjackets, Tiki Phantoms, Ghastly Ones, Los Coronas y un largo etcétera, que cruza el sonido del rock cincuentero con una pizca de horrorpunk y gusto por el terror de serie B.

Y así, en efecto, luchadores con máscaras mexicanas, surfistas, hombres lobo y rockers son los ingredientes principales de esta serie, que mezcla todos estos referentes retro-pop de forma deliciosa. La historia nos introduce a un grupo de extraños personajes, Doctor Pantera, Diablo Loco, Red Demon, King Karateca y El Gladiador, todos ellos conocidos como los Luchadores Five, que son los encargados de mantener la paz en East L.A de las amenazas, ya sean dinosaurios que atacan la ciudad emulando a Godzilla o criaturas marinas que intimidan a los surfistas. Al mismo tiempo, tendrán que conciliar su vida privada (mujer, hijos, deudas) con el incomprendido arte de ser un héroe local.

El dibujo de Bill no puede evitar recordar al trazo de un Akira Toriyama más maduro. En el apartado gráfico, tanto dibujo como color o diseño de personajes son bazas excelentes del conjunto, que se remata con los guiones desmadrados de Frissen, por los que veremos desfilar monstruos, alienígenas, misteriosos franceses seguidores de Louis de Funès... En fin, se trata de la reedición de una obra que continúa donde Glénat lo dejó y que vale la pena por lo amena y divertida que resulta.

JOSEP OLIVER



AMISTAD ESTRECHA / Bastien Vivés

Diábolo. 130 p. Color. Cartoné. 17,95 €

- ¿Quién es ese tío? ¿Es tu hermano?
- No.
- ¿Es tu ex?"

¿Cuándo existe la amistad? ¿Tal vez cuando se ama incondicionalmente? Esta es una historia que hace brotar los sentimientos a flor de piel y te deja pensativo.

Bastien Vivés nos muestra, muy de cerca, la relación entre Francesca y Bruno, a la vez que nos zambulle en la vida de grupos de jóvenes y sus relaciones intermitentes. Una historia moderna y urbana, de narración intimista. Compuesta por diferentes y expresivos estilos de ilustración que desentrañan magistralmente la realidad de esas relaciones que vibran bajo la piel.

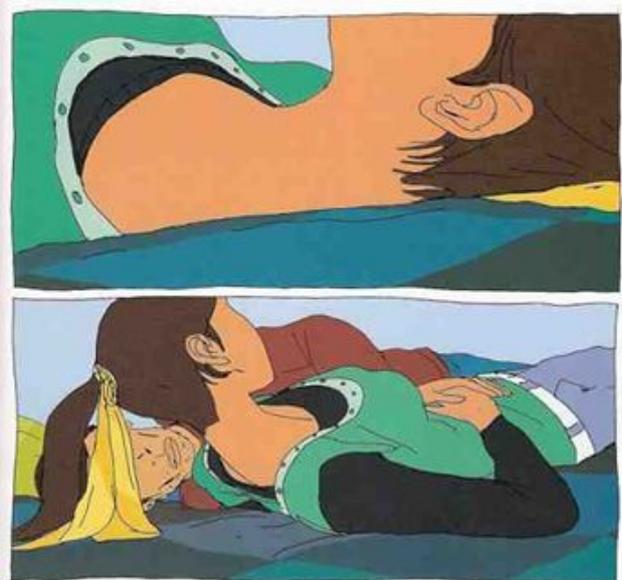
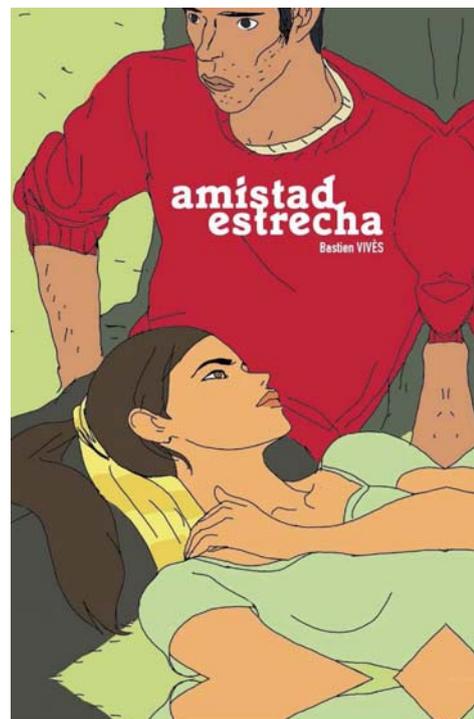
Francesca, Bruno y los sentimientos que se despiertan mutuamente, se convierten en un espejo de las relaciones del siglo XXI y nos empujan a un viaje interior, autobiográfico, en el que todos podemos reconocernos. Retrato de lo esencial, que huye del detalle innecesario, de lo superfluo, que se agarra al sentimiento primario y lo desnuda con delicadeza ante la mirada del lector. Una historia que nos lleva de la compasión a la pasión y nos deja un poso de autocompasión, por la empatía que genera con nuestras propias vidas.

Volvemos a las viejas preguntas ¿Es posible la amistad entre hombres y mujeres? ¿Y si esa persona que es tu amiga no te ama? ¿Cómo puedes mantenerte cerca de dicha amistad sin sufrir heridas cuando emerja el amor?

Reconozcámoslo. Existen personas a las que necesitamos tener cerca, a nuestro lado. Relaciones que duran más tiempo que la explosión enamoradiza de los amantes. Amistades extrañas, confidentes, salvaguardas de intimidades, de secretos inconfesables, hombros en los que apoyarse, y a veces, en los que llorar. Hay amistades que caminan sobre la cuerda floja para que su calor perdure y sobreviva a los cambios que nos pueda traer la vida. No es fácil definir una amistad estrecha, pero existir, existen. Eso todos lo sabemos.

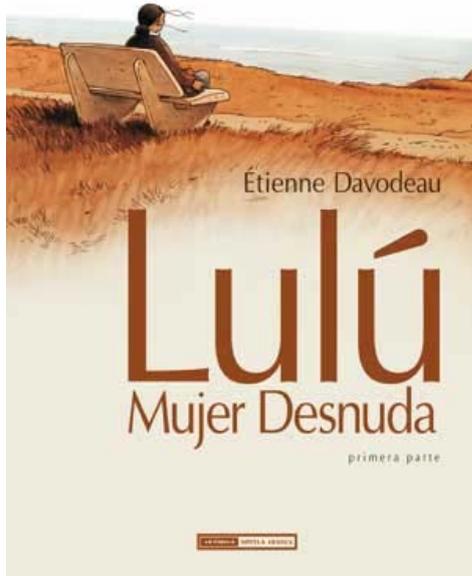
Sí, Bastien Vivés de nuevo nos trae un cómic para ser sentido, y nos está malacostumbrando con su magistral emotividad sutil.

PATRÍCIA MUÑIZ



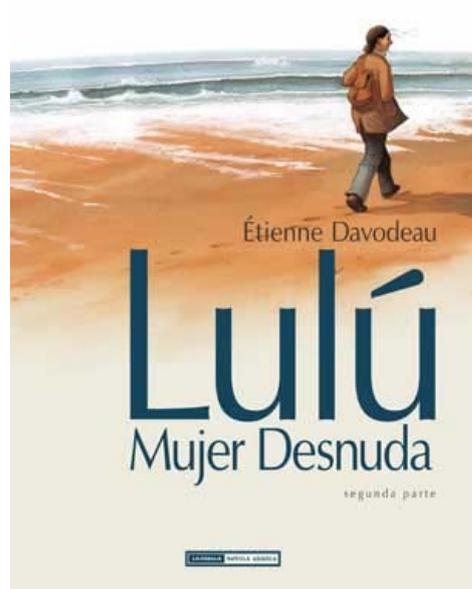
LULÚ MUJER DESNUDA (2 VOLS.) / Étienne Davodeau

La Cúpula. 88 p. Color. Cartoné. 20 €(cada volumen)



Otro acierto de La Cúpula, y ya van muchos este 2010. No es fruto del azar que esta editorial encuentre siempre títulos tan interesantes como el que nos ocupa: su buen ojo y su buen hacer continúan generando grandes ediciones a pesar de estos tiempos tan recesivos y de la sombra de otras editoriales más poderosas.

Davodeau suele presentarnos historias ancladas en lo cotidiano, aunque en este caso parte hacia lo sorprendente o lo imprevisto. Si en *La mala gente* y en *Ha muerto un hombre* el argumento caminaba por un trasfondo político y social, en este caso sirve de conductor un trasfondo emotivo y espiritual. Lulú es una mujer que un buen día le da a ese interruptor personal que retiene los impulsos y decide emprender una huída hacia delante que le servirá para revisar y reconstruir su cuerpo emocional. Esa inclinación humana a temer el futuro, a no saber o poder enfrentarse a los propios miedos que nos coaccionan y nos impiden realizar cosas o intentar hacer realidad los sueños, se erige como un muro difícil de derribar. Lulú lo derrumba porque no piensa y actúa por puro instinto, sin plantearse ni hacerse la más mínima pregunta que la pueda desorientar. Solo mira hacia delante, valiente, ingenua, y decidida.



El origen argumental es parecido al poético *El Viaje* de Baudoin, pero en este caso se manifestará de una forma menos visceral (el estilo de Baudoin es sencillamente irreplicable), aunque planteado de una manera más original, pues el juego de flashbacks nos arroja dentro de la historia de una manera sumamente atractiva. Lulú, madre de familia de 40 años, nos ofrece la posibilidad de jugar a cambiar su vida, lo cual se agradece, y nos convierte en cómplices de su viaje. ¿Quién no ha fantaseado nunca con romper la rutina y cambiar diametralmente de vida? Sin plantearse si este modelo nuevo va a ser sostenible y llenándose de coraje para no echar la vista atrás. Sabe que hay cosas demasiado valiosas como para no volver jamás, unos hijos, unos amigos... pero eso ya vendrá. En el fondo sabe que de alguna manera todo es un ciclo y todo debe de tener un final que dé sentido a un principio, la vida es así, pero ya pensaremos en esto mañana, o pasado, o después, ahora no. A grosso modo este es el planteamiento: Lulú desaparece y ni su marido, ni sus hijos, ni sus amigos tienen la menor idea ni de dónde ni del por qué de esta desaparición. Xavier uno de sus mejores amigos sigue la pista de este extraño vagabundeo que la llevará a conocer y tener algunas de las mejores experiencias que la vida nos puede ofrecer. Lulú se sentirá en algunos momentos sola y angustiada y en otros acompañada y embriagada. Su capacidad para decidir en cada ocasión será admirable y nos dará una lección de vida difícil de superar. Claro que los momentos buenos se saltarán con los malos, lo dicho... la vida es así.

Davodeau se siente cómodo jugando con diálogos cercanos, encajando silencios cuando es necesario, y con una voz en off (la de Xavier y Morgane que afortunadamente serán testigos de excepción de algunos de los insólitos acontecimientos que iremos descubriendo) que servirá también para enjuiciar a Lulú desde diferentes perspectivas, desde las que construiremos diferentes opiniones para sugerirnos diferentes conclusiones, pero que al final siempre tendremos de contraponer con las soberanas decisiones de Lulú.

Los dos volúmenes narran esta preciosa historia a partir de una reunión con sus amigos, hijos y marido, y nos irá desgranando lo sucedido a falta del acto final que servirá de colofón. Y aviso, si se lee el primer volumen dudo mucho que puedan pasar sin leer el segundo: su lectura produce adicción, aunque no del tipo Urasawa sino más bien de otro tipo, más emocional. Después de *Caida de bici* y las anteriormente citadas, esta es la cuarta obra que el autor galo ve publicada en España. Si lo conocen, si lo han leído, les encantará *Lulú mujer desnuda*, probablemente su mejor título hasta la fecha; si no, les animo a leer, este álbum en particular y el resto de su bibliografía en general; huelga decir que valen mucho la pena.

[Continúa en la página siguiente...]

[... Viene de la página anterior]

Dos enlaces donde encontrarán más información sobre el autor y el título:

<http://www.etiennedavodeau.com/>

<http://lulufemmenue.blogspot.com/>

Para mí sin duda este ha sido otro de los títulos del año, una lectura que nos hace reflexionar sobre ese cobarde y ese valiente que llevamos todos dentro, que no se sabe muy bien si por suerte o por desgracia, pero que se suele compensar casi siempre.

JAUME VILARRUBÍ



No puede negarse que 2010 ha sido el "año Bruguera", después de que en el año anterior se produjera un rescate masivo del material clásico de su fondo editorial gracias a la colección Clásicos del humor, de RBA; uno de sus dibujantes clave - Vázquez - haya sido objeto de un biopic que a su vez ha revivido un interés en su figura y obra; la propia empresa y sus dibujantes hayan servido de inspiración para la novela gráfica *El invierno del dibujante*, de Paco Roca, considerada ya como uno de los mejores tebeos españoles de 2010; y especialmente, se hayan celebrado los 100 años de la propia editorial, fundada en 1910 por Joan Bruguera como El Gato Negro, rebautizada con el apellido de su fundador inmediatamente después de la Guerra Civil, y que tras su cierre definitivo hace ya más de un cuarto de siglo, ha tenido su legado proseguido hasta la actualidad por Ediciones B, del grupo editorial Z.

Y para conmemorar este acontecimiento clave en la historia de nuestro tebeos, Ediciones B lanza este volumen, de la mano de Antoni Guiral (en estos momentos, acaso uno de los teóricos de cómics españoles con más libros publicados sobre el tema en su haber), quien una vez más hace gala de su talento en recopilar concisamente datos, fechas y anécdotas a través de un estilo ameno y cálido, en la línea de sus obras anteriores sobre nuestra historieta - en especial los dos volúmenes de *Cuando los cómics se llamaban tebeos*, editados por El Jueves -, todo ello, al igual que en estas últimas, acompañado de una vasta iconografía - portadas, páginas de historietas, fotografías de época, etc. -, incluyendo algunas reproducciones de gran rareza.

Contrariamente a lo que pudiera parecer a primera vista, *100 años de Bruguera* no es una obra que resulte superflua para quienes ya conozcan las citadas dos entregas de *Cuando los cómics se llamaban tebeos*, sino que complementa perfectamente esta dos últimas, ya que Guiral abarca todo el corpus cronológico de la historia de Bruguera desde sus inicios como El Gato Negro - siendo precisamente la etapa de anteguerra la más interesante del conjunto, por tratarse de un periodo poco explorado y analizado - hasta su final y más allá. Por otra parte, Guiral no obvia otros productos de Bruguera, aparte de los tebeos, también de amplio alcance popular y que como aquellos ocuparían un rincón significativo en los quioscos, tales como los libros de bolsillo, las colecciones de cromos, los cuentos troquelados, etc., dedicando un espacio importante a estos materiales no historietísticos. Igualmente, aprenderemos acerca de la actividad de Bruguera en Latinoamérica, de la que muy poco se conoce a este lado del charco: pocos imaginábamos que la delegación en Argentina de la poderosa editorial llegó a lanzar su propia línea de tebeos destinada al mercado autóctono.

Pero Guiral tampoco obvia los aspectos negativos de la editorial: en primer lugar, el poco o nada justo trato que la empresa daba a los propios dibujantes, tanto a nivel laboral como creativo, así como la excesiva industrialización de sus productos, en especial a partir de los años 60, que desembocaría en un vertiginoso descenso en calidad de dichos productos paralelamente a su aumento cuantitativo, usando y abusando de las reediciones de historietas antiguas y multiplicando la presencia de personajes estrella de la casa - Mortadelo y Filemón en primer lugar -, con la organización de equipos destinados a producir páginas y más páginas apócrifas de los mismos. La descripción de estas poco honradas actividades, durante largo tiempo silenciadas y hace relativamente poco tiempo sacadas a la luz, son otro tanto a favor de la obra y su autor. Finalmente, se describe la caída del gigante editorial en 1986, y el surgimiento de su sucesora actual, la todavía vigente Ediciones B.

[Continúa en la página siguiente...]



[... Viene de la página anterior]

Queda en la hipótesis el suponer cómo hubiera sido la historia del cómic en España de no haber existido Bruguera; o, por lo menos, de haber existido pero sin haber sido tan extremadamente ambiciosa a la hora de crecer e ir adueñándose de buena parte del mercado tebeístico del país. Pero con hipótesis o sin ellas, Bruguera forma parte indiscutible de la mentalidad de varias generaciones de españoles, por lo que *100 años de Bruguera* resulta un documento imprescindible a la hora de analizar lo que fue la sociedad de nuestro país a lo largo del siglo XX. Ahora solo queda esperar que otras editoriales históricas de nuestra historieta sean objeto de otros análisis igual de detallados: Valenciana, Cliper, Marco, Hispano Americana y tantas otras así lo merecen.

ALFONS MOLINÉ

● Libros y cromos para dos décadas

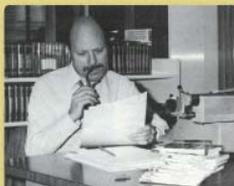
En las décadas de los años setenta y ochenta seguirán latentes las colecciones de bolsilibros de Bruguera, muchas de ellas sobrepasando, de largo, los mil números. A esta literatura de quiosco la editorial asienta y promociona Bruguera Libro Amigo, los libros en tapa blanda y a precios módicos que satisfacen las exigencias de los más versados en la novela de calidad.

A géneros como el western, la aventura, el policíaco, el bélico y el romántico, Bruguera añade en 1970 una colección específica para la fantasía y la ciencia ficción, *La conquista del espacio*, con llamativas ilustraciones de portada y títulos no menos sugerentes, que retoman y actualizan la *space opera* fantasciencífica, a la que en 1982 se añade *La conquista del espacio Extra*. Estas colecciones fueron realizadas por experimentados y jóvenes "escritores de quiosco", que se harán populares entre los cientos de miles de lectores de unas novelas que, por cierto, a medida que el país se "liberaliza" subirán el tono erótico de sus propuestas. Todos los títulos estarán firmados por narradores españoles con el habitual seudónimo anglófilo, como: Peter Debyr (Pedro Debrigode), Kelltom Mditire (José León), Clark Garrados, Louis G. Milk o Glenn Parrish (Luis García Lecha), Curtis Garland (Juan Gallardo), Law Space (Enrique Sánchez Pascual), Adam Surray (José López), Joseph Berna (José Luis Bernabéu), A Thorcent (Ángelo Torres), Lou Carrigan (Antonio Vera) o Lem Ryan (Javier Miguel Gómez). De 1971 es la colección *En 25.000 palabras*, subtitulada "Para el hombre que tiene prisa" –no sabemos si también era apta para el género femenino–, que en 160 páginas a un tamaño de 12 x 9 cm desarrollará ensayos breves de temas religiosos, sociales o políticos, como la energía nuclear, los enigmas sexuales, la prostitución o el capitalismo.

Los más pequeños seguirán disfrutando de la atención de Bruguera, en colecciones de cuentos infantiles presentados por Félix Rodríguez de la Fuente (1970), ilustrados por Jesús Durán, Nin o Salvador Mestres, o *Minicuentos color* (1972), dedicados a personajes como Simbad, Aladino, Capercucita o Tarzán, dibujados por Miguel Pellicer, entre otros. La serie televisiva infantil *Abrete sésamo* tuvo también su propia colección para los niños, imbuida, como su referente, de la dicha "instruir deleitando".



Luis García Lecha y Juan Gallardo, dos famosos escritores de novelas populares, fueron entrevistados en la revista *Nosotros* en los n.ºs. 45 (1973) y 46 (1974), respectivamente.



Cyborg, novela de Curtis Garland para la colección *La conquista del espacio* (1971)



Portadas de dos títulos de *En 25.000 palabras* de signo ideológico muy distinto: Lenin y La CIA, realizadas por Minguell (1971)



Ilustración de Miguel Pellicer para la portada del n.º 32 de *Minicuentos color* (1972)



Izquierda: portada del álbum de cromos *Don Quijote de la Mancha* (1979), de la serie televisiva producida por Cruz Delgado; centro: ilustración de Isidro Monés para el álbum de cromos *El porque de las cosas* (1970); derecha: cubierta del n.º 100 de la colección *Club del misterio* (1982), aparecida semanalmente en quioscos en 1981



Portada del álbum *Don Cornelio Ladilla y su señora María* (1979), con algunas de las historietas de esta serie que Vázquez, con el seudónimo de Sappo, publicaba en el semanario *El Pápus*

En 1973 el género del terror, con narraciones entre fantásticas y algo más gore, hace su aparición en *Selección terror*, con novelas cortas –menos de 100 páginas–, escritas por Clark Garrados, Adam Surray, Silver Kane, Lou Carrigan o Alan Parker (Carlos Echeverría), cuyas portadas fueron ilustradas por Pujolar, Miguel García, Bernal, Fabá, Jorge Núñez o Almazán. Algunos de estos escritores, por cierto, paladearon también las mieles del cine como guionistas; es el caso de Juan Gallardo (Curtis Garland), autor de los libretos de películas como *No digas contra mí* (José María Nunes, 1961) o *Nuestro agente en Casablanca* (Tulio Demicheli, 1966).

Un toque de erotismo

Ya en 1977, en plena transición democrática y con la desaparición de la censura, Bruguera empieza a otear el fenómeno del destape. Primero, con el nombre de EBSA, publicará en la colección *Temas de evasión*, una serie de libros de humor sexy, que incluye chistes tanto gráficos como literarios. Pero en 1978, con la clara intención de desligar su sello editorial del erotismo, Bruguera crea Ediciones Ceres, que se especializará en aprovechar el fenómeno del "destape" tanto en novelas de alta y sugestiva carga erotizante como en historietas para "mayores de 18 años". Dirigida por Enrique Martínez Fariñas, Ceres tendrá al principio sus oficinas en la sede de Bruguera, para trasladarse posteriormente a la barcelonesa calle de Agramunt. Entre sus colecciones más populares figuran bolsilibros como *Sexy Flash* o *Sexy Star*, así como otras de mayor formato como *Diferente* o *Éxtasis Star*, que tras una portada de fotografías "atrevidas" e "insinuantes", recogen relatos, también firmados con seudónimo, de escritores como Caudet Yarza, González Cremona, Juan Carlos Martini o el propio Fariñas (como Lucky Marti). Ceres editó también otra colección de novela popular, *Héroes del espacio*, aparecida entre 1980 y 1985, con novelas de fantasía y ciencia-ficción. Pero esta libidinoso división editorial apostó también por la historieta.

En 1979 Ceres publicará el álbum de Vázquez *Don Cornelio Ladilla y su señora María*, recopilando algunas de las entregas de esta serie que el popular historietista dibujada para el semanario *El Pápus*, y en 1980 editará dos números de la revista *Demas-*

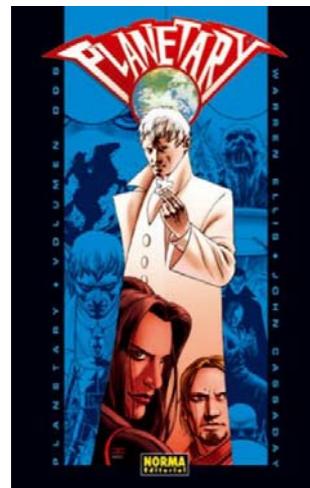
CÓMICS QUE A MI PARECER QUIZÁS HAYAN PASADO DESAPERCIBIDOS

(Y ES UNA PENA)

PLANETARY VOL. 2 / Warren Ellis y John Cassaday

Norma. 368 p. Color. Cartoné. 26 €

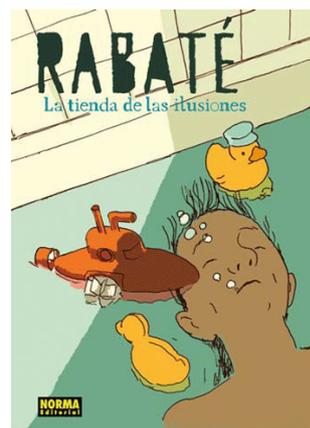
La conclusión de la saga más sorprendente que ha dado este joven siglo. Para mí lo mejor que he leído desde el mainstream desde niño. Un cómic para leerlo y releerlo como el buen vino, despacio y degustándolo atento, a la espera de que afloren todo tipo de recuerdos en forma de nuevas referencias. Nos encontramos con un puzzle de varias lecturas y diversos finales posibles, en el que ni el tiempo ni el espacio son ya lo que eran. Elijah Snow, Jakita Wagner, y Drums nos llevarán por todos los recovecos de este universo y de otros para configurar una verdadera enciclopedia de la historia oculta de nuestro mundo. Dicho así parece una cosa, y lo es, aunque también son otras. Una obra compleja y extraordinaria. Vivimos en un mundo extraño, dejémoslo así.



LA TIENDA DE LAS ILUSIONES / Pascal Rabaté

Norma. 102 p. Color. Cartoné. 18 €

El francés Pascal Rabaté parece que se ha asentado en la excelencia superándose en cada nueva obra y dispuesto a, como mínimo, no bajar el listón. Sus anteriores entregas (*Ibicus*, *Río abajo*, *La virgen de plástico*) son todas extraordinarias. Patrick es el dueño de una pequeña tienda de artículos de broma, su moral está por los suelos, su mujer le ha dejado y todo le parece un sinsentido. Hastiado y sin esperanzas, necesita un terremoto emocional como una trapecista a su trapecio. Narrado de manera extremadamente delicada y suave nos demuestra que mientras hay esperanza... la vida sigue.



CON LOCURA, AMOR Y MALOS TRATOS / Sylvain Runberg y James

Panini. 142 p. Bitono. Cartoné. 19,95 €

Pocos títulos hay en el mercado que traten esta lacra social que es la violencia de género. Si encima se hace con una más que notable calidad gráfica y narrativa, es doblemente de agradecer. El tema en cuestión está trabajado desde un punto de vista pedagógico, con mucha naturalidad y, lo que me parece más interesante, buscando ahondar en los orígenes de este conflicto, haciéndonos reflexionar desde varios puntos de vista de manera eficaz. De esos títulos que hay que cuidar y recomendar. De lectura obligatoria entre los jóvenes.



[Continúa en la página siguiente...]

[... Viene de la página anterior]

NO MORIRÉ CAZADO / Alfred

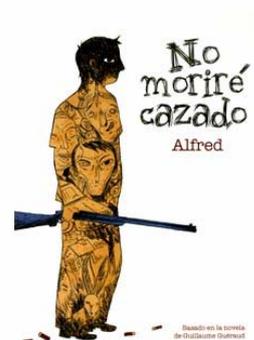
Astiberri. 120 p. B/N. Cartoné. 17 €

Adaptación de la novela de homónima de Guillaume Guéraud en la que se narra la decadencia moral de los habitantes de un pueblecito que vive enfrentado por la rivalidad entre la bodega y la serrería, ambas dirigidas por dos terratenientes infames.

Una serie de sucesos desencadenará un acto de violencia brutal (como en Columbine o Puertourraco) aunque nada gratuito, generado por la impotencia no resignada ante una serie de injusticias concatenadas.

La historia no es nueva: un buen tipo nacido entre brutos acaba siendo el más bruto para revelarse contra las brutalidades que lo atormentan.

Lectura tan adictiva y ágil como terrible y cruel.



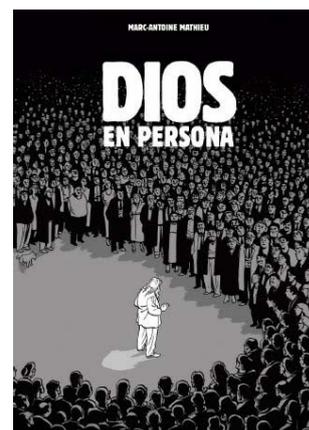
DIOS EN PERSONA / Marc-Antoine Mathieu

Sins Entido. 124 p. B/N. Cartoné. 18 €

El título lo dice bien claro, Dios en persona. Este es el protagonista principal de todo el libro. Parte de un hecho vestido de anécdota: un buen día Dios se presenta en la tierra, concretamente en una cola cualquiera, reencarnado en un ser humano. Dios de nombre y Dios de apellido.

Pero el autor utiliza este planteamiento para enarbolar una brillante y genial reflexión sobre nuestra sociedad y todo lo que le rodea. Hoy en día el poder fáctico de los medios de comunicación rivaliza con el de Dios y en este esquema necesita tenerlo de su parte. Una serie de preguntas van surgiendo: ¿podría un fiscal encausarle pidiendo cuentas de los crímenes de la humanidad, o de las desgracias de la naturaleza? Y, si así fuera, ¿qué tipo de cobertura legal tendría en un juicio? Y si generara merchandising, ¿cómo se tendría que valorar la propiedad de los derechos de autor? ... etc.

Obra ganadora del prestigioso premio de la crítica francesa ACBD y uno de los mejores 5 títulos aparecidos el pasado 2010.



CHICO & RITA / Fernando Trueba y Javier Mariscal

Sins Entido. 216 p. Color. Cartoné. 22 €

Adaptación de la película de animación del mismo título creada y dirigida por el dúo Mariscal y Fernando Trueba en la que a través del hilo conductor del jazz latino asistiremos a una preciosa historia de amor entre los dos protagonistas, Chico (inspirado en Bebo Valdés) y Rita, que nos llevará desde la Cuba de Batista hasta el Nueva York del *be bop* para volver a la Cuba de Castro.

Adaptación que funciona muy bien sin necesitar el apoyo de la película, con una labor gráfica más que notable y una narrativa perfectamente ejecutada con el dinamismo necesario.

Una buena labor del equipo creativo, ya que en el tema de las adaptaciones del cine al cómic es realmente difícil encontrar buenos ejemplos, como este que nos atañe.



Autores españoles y sudamericanos

- Abadía, Ximo. *Clonk*. Diábolo. 120 p. Color. Rústica con solapas. 15,95 €
- Alcázar, Paco. *Daño gratuito: los primeros trabajos de Paco Alcázar (1993-2000)*. Diábolo. 164 p. Color. Rústica con solapas. 15,95 €
- Altuna, Horacio; Trillo, Carlos. *Tragaperras*. Planeta-DeAgostini. 72 p. B/N. Cartoné. 11,95 €
- Álvarez Rabo. *Rabo con almejas*. La Cúpula. 162 p. Color y B/N. Cartoné. 20 €
- Avilés, Pepe. *Desde la oscuridad*. Diábolo. 72 p. B/N. Cartoné. 13,95 €
- Beroy, José María. *Onírica*. Glénat. 288 p. B/N. Cartoné. 24 €
- Boldú, Ramón. *Sexo, amor y pistachos*. Astiberri. 112 p. B/N. Cartoné. 13 €
- Busquet, Josep; Xöul, Álex. *Arquitectura para principiantes*. Dolmen. 96 p. B/N. Cartoné. 18 €
- Canales, Juan Díaz; Guarnido, Juanjo. *Blacksad vol. 4: el infierno, el silencio*. Norma. 56 p. Color. Cartoné. 15 €
- Casanova, Nacho. *Autobiografía no autorizada vol. 3*. Diábolo. 120 p. B/N. Rústica. 11,95 €
- Campos, Purita; Douglas, Philip; Guzman, Gabriel. *Esther y su mundo vol. 14*. Glénat. 112 p. Color. Cartoné. 17,95 € **INFANTIL**
- De Isusi, Javier. *Los viajes de Juan sin tierra vol. 4: en la tierra de los sin tierra*. Astiberri. 168 p. B/N. Rústica con solapas. 16 €
- Entrialgo, Mauro. *Herminio Bolaextra: medio a medias*. Tmeo. 56 p. Color. Cartoné. 7 €
- Gálvez, Pepe; López, Alfonso; Mundet, Joan. *Miguel Núñez: mil vidas más*. De Ponent. 110 p. B/N. Rústica con solapas. 15 €
- García, Sergio; Moral, Lola. *Odi's blog*. Dibbuks. 128 p. Color. Cartoné. 15 €
- Hernández Cava, Felipe; Laura. *Sarà Servito*. De Ponent. 80 p. Color. Cartoné. 19 €
- Hernández, Esteban. *¡Pintor!* Sins Entido. 104 p. Color. Cartoné. 19 €
- Mariscal, Javier; Trueba, Fernando. *Chico & Rita*. Sins Entido. 216 p. Color. Cartoné. 22 €
- Montero, Dani. *Sin mirar atrás*. Demo. 80 p. B/N. Rústica con solapas. 12 €
- Navarro, Pedro F; Díez, Miguel Ángel. *Me llamo Barro*. De Ponent. 80 p. Bitono. Cartoné. 20 €
- Pérez, Kiko. *Como borregos*. Kraken. 126 p. Color. Cartoné. 19,50 €
- Raule; Ibáñez, Roger. *Jazz Maynard (integral)*. Diábolo. 152 p. B/N. Cartoné. 29,95 €
- Reverter, Emma; Ben-Arab, Märiam. *Politik: el manifiesto gráfico*. Roca. 144 p. B/N. Rústica con solapas. 15 €
- Robledo, José; Toledano, Marcial. *Ken Games vol. 3: Ciseaux*. Diábolo. 48 p. Color. Cartoné. 15,95 €
- Roca, Paco. *El invierno del dibujante*. Astiberri. 120 p. Color. Cartoné. 16 €
- Roca, Paco; Dounovetz, Serguei. *El ángel de la retirada*. Bang. 64 p. Bitono. Rústica con solapas. 13 €
- Sáez, Juanjo. *Arroz pasado vol. 1*. Reservoir Books. 784 p. Color. Rústica con solapas. 26,90 € (también disponible en català)
- Sampayo, Carlos; Muñoz, José. *Carlos Gardel: la voz de plata*. Planeta-DeAgostini. 142 p. B/N. Rústica. 19,90 €
- Valenzuela, Santiago. *Las aventuras del Capitán Torrezno vol. II nº 1: plaza elíptica*. De Ponent. 144 p. B/N. Rústica. 20 €
- Vázquez. *Lo peor de Vázquez*. Glénat. 576 p. B/N. Cartoné. 24 €
- VVAA. *Barcelona TM: la ciudad condal vista por 33 autores*. Norma. 272 p. B/N. Cartoné. 19,50 €

Autores europeos

- Aboutet, Marguerite; Oubrierie, Clément. *Aya de Yopougon vol. 5*. Norma. 128 p. Color. Cartoné. 18 €
- Benacquista; Pennac; Achd. *Lucky Luke contra Pinkerton*. Planeta-DeAgostini. 48 p. Color. Cartoné. 14 € **INFANTIL**
- Bonneval, Gwen de; Bonhomme, Matthieu. *El espíritu perdido*. Norma. 298 p. B/N. Cartoné. 29 €
- Christin, Pierre; Mézières, Jean-Claude. *Valerian agente espaciotemporal vol. 7*. Norma. 176 p. color. Cartoné. 25 €
- Derib; Job. *Yakari vol. 4 y 5*. Norma. 96 p. Color. Cartoné. 9,95 € **INFANTIL** (también disponible en català)
- Fournier. *Las aventuras de Spirou y Fantasio de Fournier vol. 3*. Planeta-DeAgostini. 152 p. Color. Cartoné. 19,95 € **INFANTIL**
- Jodorowski, Alejandro; Beltran, Fred. *Megalex (integral)*. Reservoir books. 166 p. Color. Cartoné. 17,90 €
- Jodorowski, Alejandro; Janjetov, Zoran. *Antes del Incal (integral)*. Norma. 296 p. Color. Cartoné. 28 €
- Le Gall, Frank. *Theodore Poussin vol. 1 (integral)*. Planeta-DeAgostini. 192 p. Color. Cartoné. 18,95 €
- Le Gall, Frank. *Las aventuras de Spirou y Fantasio: atrapados en el tiempo*. Planeta-DeAgostini. 56 p. Color. Cartoné. 14,95 € **INFANTIL**
- Lindingre; Asiter; Robert. *El negocio de los negocios vol. 2: la investigación*. Astiberri. 208 p. B/N. Cartoné. 19 €
- Loisel, Régis; Tripp, Jean-Louis. *Magasin général vol. 5: Montreal*. Norma. 80 p. Color. Cartoné. 17 €
- Masson, Charles. *Derecho de suelo*. Diábolo. 446 p. B/N. Cartoné. 29,95 €
- Mathieu, Marc-Antoine. *Dios en persona*. Sins Entido. 124 p. B/N. Cartoné. 18 €

- Midam. *Kid paddle vol. 10: el lado oscuro de la fuerza*. Norma. 48 p. Color. Cartoné. 11 € **INFANTIL**
- Moebius. *Inside Moebius vol. 3*. Norma. 248 p. Color. Cartoné. 29 €
- Peeters, Frederik; Lévy, Pierre Oscar. *Castillo de arena*. Astiberri. 102 p. B/N. Rústica con solapas. 18 €
- Pétilion, Réne. *Investigación en el paraíso*. Norma. 48 p. Color. Cartoné. 11 €
- Pins, Arthur de. *Zombillennium vol. 1: Gretchen*. Dibbuks. 48 p. Color. Cartoné. 14 €
- Pratt, Hugo. *Fábula de Venecia*. Norma. 126 p. Color. Cartoné. 20 € (también disponible en català)
- Pratt, Hugo. *Las lejanas islas del viento*. Norma. 94 p. Color. Cartoné. 18 € (también disponible en català)
- Rabaté, Pascal. *La tienda de las ilusiones*. Norma. 102 p. Color. Cartoné. 18 €
- Runberg, Sylvain; James. *Con locura, amor y malos tratos*. Panini. 142 p. Bitono. Cartoné. 19,95 €
- Savoia, Sylvain; Sowa, Marzena. *Marzi: 1984-1987*. Norma. 224 p. Color. Cartoné. 24 €
- Sfar, Joann. *Los viejos tiempos vol. 1: el rey no besa*. Ponent Mon. 142 p. Color. Cartoné. 20 €
- Sfar, Joann. *El señor cocodrilo está muerto de hambre*. Ponent Mon. 70 p. Color. Rústica con solapas. 12 €
- Tardi, Jacques. *Las extraordinarias aventuras de Adèle Blanc-Sec vol. 2*. Norma. 200 p. Color. Cartoné. 24 €
- Trondheim, Lewis. *Las pequeñeces de Lewis Trondheim vol. 4: mi sombra a lo lejos*. Sins Entido. 128 p. Color. Rústica con solapas. 14 €
- Wazem, Pierre; Peeters, Frederik. *Koma Integral (6 vols)*. Dibbuks. 288 p. Color. Cartoné. 45 €
- Winchluss. *Smart Monkey*. La Cúpula. 102 p. B/N. Cartoné. 18 €
- Yslaire, Bernard; Mezil, Bastide. *La guerra de los Sambre: Hugo & Iris*. Glénat. 168 p. Color. Cartoné. 29,95 €
- Zep. *Happy Sex*. Norma. 62 p. Color. Cartoné. 18 €

Autores norteamericanos e ingleses

- Baker, Kyle. *Por qué odio Saturno*. Planeta-DeAgostini. 208 p. Color. Cartoné. 18,95 €
- Baron, Mike; Rude, Steve. *Nexus vol. 5*. Norma. 216 p. Color. Cartoné. 25 €
- Bendis, Brian Michael; Oeming, Michael Avon. *Powers: los 25 superhéroes muertos más molones de todos los tiempos*. Panini. 208 p. Color. Rústica. 24 €
- Bendis; Pak. *Planeta Hulk (integral)*. Panini. 400 p. Color. Cartoné. 34,95 €
- Brown, Jeffrey. *Escenas imborrables*. La Cúpula. 348 p. B/N. Rústica con solapas. 15 €
- Brown, Jeffrey. *Los gatos son raros y otras observaciones*. La Cúpula. 116 p. B/N. Cartoné. 18 €
- Brubaker, Ed; Phillips, Sean. *Criminal vol. 5: los pecadores*. Panini. 144 p. Color. Cartoné. 15 €
- Brubaker, Ed; Pleece, Warren. *Vertigo voices: Dead enders*. Planeta-DeAgostini. 440 p. Color. Cartoné. 35 €
- Campbell, Eddie. *Alec vol. 1: cómo ser artista*. Astiberri. 316 p. B/N. Rústica con solapas. 22 €
- Campbell, Eddie. *Alec vol. 2: la musa muerta*. Astiberri. 336 p. B/N. Rústica con solapas. 22 €
- Caplin, Elliot; Drake, Stan. *Julieta Jones vol. 1 y 2*. Panini. 280 / 248 p. B/N. Cartoné. 25 / 29,95 €
- Carey; Liew; Hempel. *Regalo sorpresa*. SM. 150 p. B/N. Rústica. 9,50 € **INFANTIL**
- Carré, Lilli. *Cuentos de Pete el leñador*. Apa Apa. 74 p. Bitono. Cartoné. 9,95 €
- Claremont; Sienkiewicz; McLeod. *Los nuevos mutantes: hijos de las sombras*. Panini. 248 p. Color. Rústica. 23,25 €
- Collins, Max Allan; Rayer, Richard Piers. *Camino a la perdición*. Dolmen. 592 p. B/N. Cartoné. 29,95 €
- Busiek, Kurt; Anderson, Brent. *Astro City vol. 5: héroes locales*. Norma. 256 p. Color. Cartoné. 19,95 €
- Clowes, Daniel. *Wilson*. Random House Mondadori. 80 p. Color. Cartoné. 17,90 €
- Crumb, Robert. *La cara más dulce de R. Crumb*. La Cúpula. 116 p. B/N. Cartoné. 18 €
- Davis, Jim. *Garfield vol. 3 (1982-1984)*. Planeta-DeAgostini. 320 p. B/N. Cartoné. 18,95 € **INFANTIL**
- Ditko, Steve. *Strange suspense: los archivos de Steve Ditko vol. 1*. Diábolo. 238 p. Color. Cartoné. 34,95 €
- Ellis, Warren; Cassaday, John. *Planetary vol. 2*. Norma. 368 p. Color. Cartoné. 26 €
- Ennis, Garth; Dillon, Steve. *Predicador ed. Integral vol. 2 y 3*. Planeta-DeAgostini. 816 p. Color. Cartoné. 35 / 30 €
- Ennis, Garth; McCrear, John. *The boys vol. 6: la sociedad de la auto-preservación*. Norma. 192 p. Color. Rústica. 16 €
- Gaiman; Dringenberg; Kieth. *Sandman ed. integral vol. 2: deseo*. Planeta-DeAgostini. 496 p. Color. Cartoné. 30 €
- Gaiman; Dringenberg; Kieth. *Sandman ed. integral vol. 3: delirio*. Planeta-DeAgostini. 408 p. Color. Cartoné. 30 €
- Gaiman; Dringenberg; Kieth. *Sandman ed. integral vol. 4: destrucción*. Planeta-DeAgostini. 416 p. Color. Cartoné. 30 €
- Immonen, Kathryn; Immonen, Stuart. *Moving pictures*. Dolmen. 136 p. B/N. Cartoné. 19,95 €

- Kieth, Sam. *The Maxx vol. 1*. Norma. 312 p. Color. Cartoné. 26 €
- Kirkman, Robert; Adlard, Charlie. *Los muertos vivientes vol. 12: vivir entre ellos*. Planeta-DeAgostini. 144 p. B/N. Rústica. 7,50 €
- Krosoczka, Jarret J. *Lunch Lady y el sustituto cibernético vol. 1*. Roca. 96 p. Bitono. Rústica. 9,95 € **INFANTIL**
- Mazzucchelli, David. *Asterios Polyp*. Sins Entido. 644 p. Color. Cartoné. 30 €
- McDonnell, Patrick. *Mutts vol. 2: animales amistosos*. Panini. 208 p. B/N. Cartoné. 25 €
- McDonnell, Patrick. *Mutts vol. 3: la llamada de la naturaleza*. Panini. 208 p. B/N. Cartoné. 25 €
- Mignola, Mike. *Hellboy integral vol. 1*. Norma. 616 p. Color. Cartoné. 39,95 €
- Miller, Frank. *Sin city integral vol. 1*. Norma. 792 p. B/N. Cartoné. 34,95 €
- O'Malley, Brian Lee. *Scott Pilgrim vol. 6: la hora de la verdad*. De Bolsillo. 248 p. B/N. Rústica. 8,50 €
- Pak, Greg; Ryan, Michael. *Astonishing X-men: la canción final del fénix*. Panini. 128 p. Color. Cartoné. 15 €
- Riley, Andy. *El amanecer de los conejitos suicidas vol. 3*. Astiberri. 160 p. B/N. Cartoné. 13 €
- Rucka, Greg; Williams, J. H. *Batwoman vol. 1*. Planeta-DeAgostini. 224 p. Color. Cartoné. 22 €
- Russell, P. Craig. *El cumpleaños de la infanta*. Kraken. 32 p. Color. Cartoné. 13 €
- Sakai, Stan. *Usagi Yojimbo vol. 21: la madre de las montañas*. Planeta-DeAgostini. 184 p. B/N. Rústica. 12,95 €
- Schulz, Charles M. *Snoopy: feliz navidad*. Kraken. 48 p. Color. Cartoné. 14 €
- Schulz, Charles M. *Los jóvenes según Schulz*. 001 ediciones. 296 p. B/N. Rústica con solapas. 19 €
- Shelton, Gilbert. *Las mejores historias de Wonder Wart-Hog: el superserdo (1978-1999)*. La Cúpula. 172 p. B/N. Cartoné. 19 €
- Smith, Jeff. *RASL vol. 1*. Astiberri. 228 p. B/N. Cartoné. 20 €
- Stern; Perez; Buscema; VVAA. *Los vengadores: la saga de Korvac*. Panini. 216 p. Color. Rústica con solapas. 21,95 €
- Straczynski, Joe Michael; Saiz, Jesús. *The brave and the bold*. Planeta-DeAgostini. 176 p. Color. Cartoné. 16,95 €
- Toth, Alex; VVAA. *The house of mystery vol. 3*. Planeta-DeAgostini. 100 p. B/N. Cartoné. 11,95 €
- Vaughan, Brian K; Harris, Tony. *Ex Machina vol. 9: abajo con lo viejo*. Norma. 152 p. Color. Rústica. 13 €
- VVAA. *Marvel graphic novels: relatos extraños*. Panini. 176 p. Color. Cartoné. 17,95 €
- Waid, Mark; Hitch, Bryan. *JLA*. Planeta-DeAgostini. 664 p. Color. Cartoné. 45 €
- Willingham, Bill; VVAA. *Fábulas: brujas*. Planeta-DeAgostini. 192 p. Color. Rústica. 20 €
- Wolfman, Marv; Perez, George. *Nuevos titanes ed. integral vol. 1*. Planeta-DeAgostini. 464 p. Color. Cartoné. 35 €
- Wood, Brian; Cloonan, Becky. *Demo*. Planeta-DeAgostini. 325 p. B/N. Rústica. 18,95 €
- Zinn; Konopacki; Buhle. *Una historia popular del imperio americano*. Sins Entido. 289 p. B/N. Cartoné. 22 €

Autores japoneses

- Amano, Shiro. *Kingdom Hearts II vol. 5*. Planeta-DeAgostini. 192 p. B/N. Rústica. 7,95 € **INFANTIL**
- Azuma, Kiyohiko. *Yotsuba vol. 9*. Norma. 208 p. B/N. Rústica. 8 € **INFANTIL**
- Clamp. *Clover vol. 1 y 2*. Glénat. 244 p. B/N. Rústica con solapas. 10 €
- Hino, Hideshi. *Circo de monstruos*. La Cúpula. 228 p. B/N. Rústica con solapas. 10,95 €
- Hirata, Hiroshi. *La rebelión del emblema*. Glénat. 206 p. B/N. Rústica. 12 €
- Kanata, Konami. *El dulce hogar de Chi vol. 6 y 7*. Glénat. 162 p. Color. Rústica. 12 € **INFANTIL**
- Kubo, Tite. *Bleach vol. 32 y 33*. Glénat. 200 p. B/N. Rústica. 6,50 € (en català)
- Kubo, Tite. *Bleach vol. 38 y 39*. Glénat. 216 p. B/N. Rústica. 7,50 €
- Mase, Motorô. *Ikigami vol. 7*. Panini. 216 p. B/N. Rústica. 9,95 €
- Mashima, Hiro. *Fairy Tail vol. 15 a 17*. Norma. 192 p. B/N. Rústica. 7,50 €
- Mizuki, Shigeru. *Kitaro vol. 1*. Astiberri. 221 p. B/N. Rústica con solapas. 18 €
- Ninomiya, Tomoko. *Nodame Cantabile vol. 18*. Norma. 200 p. B/N. Rústica. 7,50 €
- Ohba, Tsugumi; Obata Takeshi. *Bakuman vol. 1 y 2*. Norma. 208 p. B/N. Rústica. 7,50 €
- Otié, P; Kunwu, Li. *Una vida en China vol. 2: el tiempo del partido*. Astiberri. 200 p. B/N. Rústica con solapas. 18 €
- Ôtsuka, Eiji; Yamazaki, Housui. *Kurosagi vol. 11*. Glénat. 208 p. B/N. Rústica. 4,95 €
- Taniguchi, Jiro. *Sky hawk*. Ponent Mon. 285 p. B/N. Rústica. 17 €
- Tezuka, Osamu. *Adolf Integral (2 vols)*. Planeta-DeAgostini. 648 / 616 p. B/N. Cartoné. 40 €

Tezuka, Osamu. *La leyenda de Songoku vol. 3*. Norma. 312 p. B/N. Rústica. 9,95 €

Toriyama, Akira. *Dr. Slump ultimate edition vol. 7 y 8*. Planeta-DeAgostini. 248 p. B/N. Rústica. 9,95 € **INFANTIL**

Watsuki, Nobuhiro. *Rurouni Kenshin: Edición integral vol. 15 y 16 (de 22)*. Glénat. 248 p. B/N y 32 p. color. Rústica. 10 €

Teoría y práctica **del cómic**

Guiral, Antoni. *By Vázquez: 80 años del nacimiento de un mito*. Ediciones B. 168 p. Color. Cartoné. 25 €

Medina, Guillem. *Chicas de cómic*. Glénat. 200 p. Color. Cartoné. 17,95 €

Porcel, Pedro; VVAA. *Tragados por el abismo: la historieta de aventuras en España*. De Ponent. 464 p. B/N. Rústica. 45 €

Sanchis, Vicent. *Tebeos mutilados: la censura franquista contra editorial Bruguera*. Ediciones B. 166 p. Color. Cartoné. 25 €

Santiago, José Andrés. *Manga: del cuadro flotante a la viñeta japonesa*. Digital & Graphic Art Research. 598 p. Color. Rústica. 40 €

VVAA. *Seduction of the innocent*. Diábolo. 64 p. B/N. Cartoné. 11,95 €



Ajuntament de L'Hospitalet



Diputació
Barcelona
xarxa de municipis

Àrea de Cultura
Servei de Biblioteques